COMEDIA FAMOSA:
TAMBIEN HAI DUELO EN LAS DAMAS.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Felix.	*D.Fernando, viejo.*	*Violante, Dama.*	*Inès, criada.*
Don Juan.	*Tristân, lacayo.*	*Leonor, Dama.*	*Don Alonso, viejo.*
Don Pedro.	*Simon, lacayo.*	*Isabèl, criada.*	*Celio, criado.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Violante con un papel en la mano, è Isabèl con dos bugias.

Viol. Llega, Isabél, essa luz.
Isab. Otra vez à leerle vuelves?
Viol. Y no te parezcan muchas
otra vez, y otras mil veces,
que un papel discreto, es
amigo tan eloquente,
que siempre està deleitando,
por mas que estè hablando siempre.
Isab. Si un papel mudàra estilos,
creyeralo facilmente;
pero còmo puede ser
ni discreto, ni prudente
quien siempre una misma cosa
diciendo està? *Viol.* Necia eres,
pues no sabes que el idioma
de amor tan corto es, tan breve,
que á quatro voces no mas
se reduce, porque tiene
cosas de musica amor.
Isab. Nuevo es esso, de què suerte?
Viol. Dexa un templado instrumento,
como harmonioso suene,
de sonar harmonioso,
porque no le diferencien
cada vez las fantasìas?
Dexa el Ruiseñor alegre,
porque no mude de letra,
de ser dulce? El Aura leve,
porque el compás de las hojas
las clausulas no las trueque,
dexa de ser apacible?
El crystál, cuya corriente
hizo trastes de esmeralda
aquella guija, aquel cesped,
dexa de correr sonoro,
porque continuado lleve
un mismo acento? No, luego
bien en metafora puede
ser de musica un papel
suave, dulce, cuerdo, y breve,
diciendo siempre una cosa,
si con ella agrada siempre,
á exemplo del instrumento
el Aura, la Ave, y la Fuente?
Isab. Pues convenceme con èl,
ya que sin èl me convences.
Le Viol. Mi bien::: *Isab.* Ternissima cosa!
Viol. No con falsedad empiezes
yà à murmurarme, que aunque
no te agrade, no has de hacerme
desconfiar, que bien sè
que el mas entendido suele
ser frialdad de quien le oye,
sin la accion de quien le siente.
Vuelve à leer.
Su termino à que llegar
todas las passiones tienen,
y assi, su termino tuvo
la paciencia de un ausente;
y pues sin verte no hai vida,
aunque tras la vida arriesgue
el enojo de mi padre,
mañana partirè á verte;
porque no sépan de mi
tantos como lo pretenden,
à la casa de Don Pedro
de Mendoza irè à ser huesped.
Simoncillo à prevenir

và à los dos, mas quando llegue
èl, yà havrè llegado yo,
con la ventaja que adquiere
el que vuela del que corre.
Està advertida si oyeres
la seña: el Cielo te guarde
mas que à mi.

Isab. Aunque me motejes
de necia de primer classe,
dime, àzia què parte tiene
lo discreto este papel,
si su estilo es tan corriente,
que pudiera haverle escrito
à Mari Hernandez Juan Perez?
Quando esperè yo, que havia
de haver muchissimo Fenix,
con descreditos brillantes,
falsedades resulgentes,
se sale con allà voi,
sin mas, ni mas?

Violant. Imprudente,
el que quiere lo que dice,
es quien dice lo que quiere,
sin mas rethoricas frasses;
porque en amor, solamente
es quien siente como escribe,
quien escribe como siente.
Si sabes, que la ocasion
de vivir su padre enfrente,
hallandole à todas horas
tan fino, y tan assistente,
hizo en mi verdad aquella
cancion, que repetir suelen,
junto à mi casa vivia,
porque mas cerca muriesse:
Si sabes, que aunque al principio
sintiò mis iras crueles,
el amistad de su hermana,
à quien estimo de suerte,
que es mitad del alma mia,
supo hacer mañosamente,
que declarara en favores
lo que afectaba en desdenes:
Si sabes, que el no casarnos
es, porque su padre quiere
casarle con Laura, à quien
èl festejò antes de verme:
Si sabes, que en este estado
fue fuerza ausentarse Felix;
porque en la casa de juego
diò à un Caballero la muerte:
que su padre retraído
en un Convento le tiene,
fuera de aqui, por temor
de muchos nobles parientes
del muerto, y por la Justicia:
Y si sabes, finalmente,
que à pesar de tantos riesgos,
peligros, è inconvenientes,
viene por verme no mas,
què mas discreto le quieres?
Venga la fineza, y venga
en el trage que quisiere,
que mejor, ò peor vestida,
no es essencia, es accidente;
è importa poco el estilo,
è yerrele, ò no le yerre,
que nada yerra un amante,
como la fineza acierte.
Què dixiste à Simoncillo?

Isab. Aì fuera està. *Viol.* Dile que entre,
que temprano es para que
mi padre aqui pueda verle,
puesto que de aquestas noches
la prolixidad divierte
en conversacion de amigos.

Sale Simon.

Simon. Yà yo acusaba impaciente
la mora de la licencia:
y bien mora, pues hacerme
desbautizar pretendia,
dilatandome que bese,
ò el atomo de jazmin,
ò la azucena de nieve.

Viol. Simon, seas bien venido.

Simon. Fuerza es serlo el que merece
llegar à besar tu mano.

Viol. Del suelo alza: como vienes?

Simon. Mui cansado, que he venido
caballero en un arenque
ensillado, y enfrenado,
tan flaco pecador dèbil,
que en qualquiera tentacion
caìa mui facilmente.

Viol. Y còmo tu señor quèda?

Simon. Finissimo impertinente,
pues de puro enamorado,
ni anda, ni come, ni bebe,
como el caballo de Bamba.
Tan fixo tu nombre tiene
en su memoria, que un dia,
como de caza viniesse
con unas perdices, dixo:
Haz, Simon, para que cene,

que me assen essas Violantes.
Otra vez, entrando à verle
el Padre Prior: Arrastra,
(me dixo mui impaciente)
necio, una Violante, en que
su Paternidad se siente.
Viol. Aunque son locuras tuyas
las que por suyas me vendes,
no me ha pesado de oirlas:
toma esta sortija, y vete
antes que venga mi padre;
y diràsle, quando llegue
à la casa de esse amigo,
adonde viene à ser huesped,
que ya yo quedo advertida;
y à qualquiera hora que fuere,
haga la seña en la calle.
Sim. Vivas un millon de meses,
todos Mayos, sin que tenga
que vèr con ellos Diciembre.
Viol. Alumbra, y cierra, Isabèl.
Isab. Ay Simon, lo que me debes
en esta ausencia! *Sim.* Es à mì,
ò à la sortija? *Isab.* Esso entiendes
de mi fineza? *Sim.* Es achaque
de todas las Isabeles
suspirar por alhajados.
Isab. Engañaste, que si atiendes
à que yo quiero pedirte,
que à mi à guardar me la dexes,
no es por codicia, sino
porque à Inès no se la lleves,
la criada de Leonor
tu ama, que sè que la quieres
mas que à mì.
Sim. Pues porque veas
quanto tus zelos te mienten,
no te he de dàr la sortija,
que quiero satisfacerte
con el desaire de que
la vea, y no se la entregue:
que por lo demàs, yà iba
yo à dartela. *Isab.* Ay insolente,
què buena disculpa hallaste!
Sim. Buena no, mas suficiente,
la que basta por ahora.
Vanse los dos.
Viol. O amor, què poco me debes!
digolo, porque viniendo
à tanto riesgo Don Felix,
me ha alegrado su venida;
siendo assi, que antes ponerme
debiera en desconfianza
el peligro à que se atreve,
que no en agradecimiento:
mas quien en el mundo tiene
àzia el cariño el afecto,
quando ázia el temor le tuerze?
Venga Felix, y: :.:
Suena ruido de espadas, y dicen dentro.
Alons. dent. Traidor,
yo sabrè darte la muerte.
Leon. dent. Ay infelice de mi!
Viol. Qué escucho!
Pedr. dent. Cielos, valedme!
Viol. Cuchilladas en la calle
hai: si mi desdicha fuesse
que huviera llegado, donde
le matassen, ò prendiessen!
Dent. Fuera, tenganse, què es esto?
Juan. He de entrar.
Sale Isabèl assustada.
Isab. Jesus mil veces! *Viol.* Què es esso, Isabèl?
Isab. Que apenas
saliò, quando antes que cierre
la puerta, escuchè en la calle
voces, y espadas; y al verme
con luz, matandola un hombre,
en nuestro portal se mete,
con otro bulto en los brazos,
que no distingo; de suerte,
que atropellandome:- pero
èl, señora, hasta aqui viene.
Sale D. Juan con Leonor, desmayada, en brazos, y la espada desnuda.
Juan. Violante, prima, señora,
los precisos accidentes
no dàn lugar al respeto;
perdoname, si á atreverme
llego à tu casa, quando ella
sola ser sagrado puede
de esta difunta hermosura,
que el vèr que tan cerca encuentre
abierta tu puerta, es
la disculpa que me ofrece
mas à mano mi desdicha,
para que llegue à valerme
de ella, y de ti, por ti misma,
y lo que à tu sangre debes:
mira por mi honor, y vida,
y haz que esta beldad se alvergue,
y repare aqui esta noche,
que yo es preciso volverme
à socorrer un amigo,

que debo empeñado,
Ponele sobre unas almohadas.
Viol. Tente,
Don Juan, oye.
Juan. No es possible,
mas como con vida quede,
yo te volverè à buscar.
Viol. Tenle, Isabèl.
Isab. Què es tenerle?
Viol. Pues baxa à cerrar la puerta.
Isab. Temblando iré, aunque parece
que ya no hai nadie en lo calle.
Viol. Infeliz beldad, quien eres?
mas ay infeliz! que yo
lo soi tambien, quando à verte
llego assi: Leonor; amiga,
tu en mi casa desta suerte?
tu sin aliento, y sin vida?
Vuelve Isabèl.
Isab. Ya por lo menos, no tienes
que temer que otro entrarà,
que ya cerré.
Viol. Aunque consueles
un susto, no podràs otro,
mas penoso, y mas vehemente.
Isab. Como?
Viol. Leonor es la Dama
à quien mi primo previene
mi casa para sagrado
de sus desdichas.
Isab. Què puede
haver sucedido? *Viol.* Essa
es pregunta, que no tiene
limite, puede haver sido
quanto hai que ser: por si siente,
procura abrirla la mano.
Isab. Una llave en ella tiene.
Viol. Cogeriala con ella
en la mano el accidente,
y es natural apretar
qualquier cosa que se encuentre:
Leonor? amiga? señora?
Isab. Si ahora su hermano viniesse,
buena hacienda haviamos hecho.
Viol. Ha Leonor?
Leon. Cielos, valedme.
Isab. Albricias, que ya respira.
Leon. Tente, señor, padre, tente,
no me mates; pero Cielos,
donde estoi?
Viol. Cobrate, y vuelve
en ti, Leonor, que estàs donde
mas, que tu, tus penas sienten.
Viol. Violante mia, pues quien
fue conmigo tan clemente,
que en un instante me traxo
de los brazos de la muerte
à los brazos de la vida?
Viol. Pues no sabes tu quien fuesse?
Leon. No, que soi tan desdichada,
que llegando (ay de mì!) à verme
sin sentido, y entre dos
afectos, que uno me ofende,
y otro me obliga, no sè
à qual de los dos le debe
esta fineza mi vida.
Viol. Ni yo sabrè responderte,
que mas turbada, que tu,
estoi; y assi, hasta que llegues
à informarme tu primero,
que es lo que à ti te sucede,
fuera empezar por el fin
la relacion. *Leon.* Pues atiende.
Un amigo de mi hermano,
(dexame, dolor, que aliente)
con la ocasion de buscarle,
la tuvo (ay de mì!) de verme:
en cuyo primero instante,
segun èl dice, de suerte
rendido queda à mi vista,
que sin que reparo, ò piense
amor en la obligacion
de la amistad que le debe,
ciego amante, y necio amante,
mas que me obliga, me ofende:
porque no sè, què rencor,
què seña en mi pecho enciende
la vanidad de mi dueño,
(si es que hai duelo en las mugeres,
que gustan vèr los galanes
airosos, y honrados siempre)
que al verle, ò traidor amigo,
ò mal seguro, ò aleve,
antes que darle la mano,
me diera (ay de mi!) la muerte.
El, valido de la usada
disculpa, que inconvenientes
no vè amor, pues antes dellos
monstruo alimentado crece,
porfiò, pero ya de esto
hemos hablado otras veces
en este mismo sentido,
bien, que no tan claramente;
y assi, irè à otra cosa, pues

no

no hai para què detenerme
en decirte, que es Don Pedro
de Mendoza el que pretende,
que hoi le aborrezca mas que
le aborrecì, pues aleve,
loco, atrevido, tyrano,
ciego, arrojado, imprudente,
me ha puesto en obligacion
de que::: *Dent. D. Alonſ.* Ola.

Viol. Mi padre es este.

Alonſ. Baxa, Isabèl, una luz.

Iſab. Que harè?

Viol. Baxar brevemente,
que no importa que à Leonor
halle aqui. *Leon.* Si te parece,
mejor es que no me vea. *Vaſ. Iſab.*
porque à decir no me fuerze
la ocasion que aqui me traxo. *Vaſe.*

Viol. Pues retirate, antes que entre,
à mi quarto, donde nunca
èl entrar, ni salir suele.

Sale D. Alonſo, è Iſabèl.

Alonſ. Violante?

Viol. Era hora, señor,
para que à casa viniesses?

Alonſ. Quiē las noches de un Invierno
no las gasta, y las divierte
en buena conversacion?

Viol. Assi es: mas quien no lo siente,
siendo à costa de la ausencia
de quien mas te estima, y quiere?

Alonſ. Pideme zelos, bien haces,
que yo me huelgo de verte
fina conmigo, que al fin,
hoi hija, y esposa eres.
No ha havido rifa esta noche,
que pueda mi amor traherte,
sino solos estos guantes:
toma. *Viol.* Aquesto mas parece,
que es tratarme como à dama,
pues para que no me quexe,
me acallas con interès.

Alonſ. Isabèl! *Iſab.* Señor?

Alonſ. Que lleves,
serà bien, luz à mi quarto,
y antes de cenar me acueste:
entra tu despues allà,
y haz q̃ essas puertas se cierrē. *Vaſ.*

Viol. Valgame Dios, què de cosas
en un instante suceden!
Quièn creerà, que quando espero
con tanto gusto à Don Felix,
le espero con un pesar
tan grande, como tenerle
huìda à su hermana en mi casa?
No sè lo que debo hacerme:
Si se lo digo à mi padre,
es forzoso que le pese
de vèr delitos de amor,
y mas siendo el delinquente
su sobrino: si lo callo,
es querer yo sola hacerme
dueño del duelo de entrambos.

Sale Leonor.

Leon. Fuese?

Viol. Yà se fuè, bien puedes
proseguir. *Leon.* En qué quedamos?

Viol. En que à Don Pedro aborreces,
y èl temerario te ha puesto
en el riesgo que padeces.

Leon. Y es verdad, pues en el medio
de amarme èl, y aborrecerle
yo, y en el medio tambien
de vivir mi hermano ausente,
Don Juan, tu primo, de Italia
vino à Madrid: tambien tienes
noticia de que me viò,
y me amò; pero de suerte,
que no concurriendo en èl
el passado inconveniente
de conocer à mi hermano,
para en amarme ofenderle,
o concurriendo (ay de mi!)
en èl otros accidentes,
que amor, se sabe, sin dàr
razon à quien los padece,
de porque merece uno
con lo que otro desmerece;
corriò con mejor fortuna
en mi amor, pues para verme
le dì licencia; no sè
como (ay infeliz!) lo cuente,
para que en el aposento
de un Escudero, que tiene
una puerta condenada,
que sale à un corto retrete
de mi quarto, entrasse; siendo
esta, que no acaso viene,
por instrumental testigo
de mi desdichada suerte,
en mi mano, la tercera:
de cuya accion imprudente,

Don

Don Pedro, que ya tu sabes
quan poco un zeloso duerme,
atrevido entrò, á ocasion
que tambien mi padre:::
Llaman dentro à la rexa.
Viol. Tente,
no prosigas, hasta que
sepa yo què ruido es este.
Leon. Ay infelice de mi!
que como la seña acuerde
que hacer mi hermano solia
à tu rexa, esta parece.
Viol. Lo peor es, que es ella, y èl.
Leon. Y què has de hacer?
Viol. Que pues viene
hoi tan desimaginado
de tus sucessos, à verme,
no he de ponerle en sospecha
quizà con no responderle.
Leon. Y has de decirle que aqui
estoi? *Viol.* De ninguna suerte,
hasta que lo que has de hacer
con mas espacio se piense,
que tambien tengo yo duelo,
para que à mirar no llegue,
y mas en trances de honor,
desairado à quien me quiere.
Leon. Mira, que me và la vida
en que aqui no llegue à verme,
que aùn hai mas de lo que sabes.
Viol. Palabra te doi mil veces
de ampararte, y de guardarte,
aunque mil vidas me cueste.
Vuelve à retirarte, pues.
Leon. Donde irè yo, que no encuentre
entre mi padre, y mi hermano
con la sombra de mi muerte? *Vase.*
Viol. Isabèl? *Sale Isabèl.*
Isab. Señora? *Viol.* Què hace
mi padre? *Isab.* Pienso que duerme,
porque apenas se acostò,
quando al sueño, me parece
que quedò rendido. *Vase.*
Viol. Pues
abre la puerta à Don Felix,
y vuelve à estarte con èl,
y avisa quando despierte.
Quièn en el mundo se viò
en empeño como este?
Sale D. Felix.
Fel. Violante mia, los brazos
me dà. *Viol.* Y en ellos, Don Felix,
un alma, que agradecida
te recibe.
Felix. Bien merece
essa fineza un amor,
que, à pesar de inconvenientes,
la ausencia tuya, Violante,
mas que à sus contrarios, teme.
Còmo estàs?
Viol. Como quien vive
sin ti: di tu, còmo vienes?
Fel. Como quien muere sin ti,
que en algo debo excederte;
y assi està puesto en razon,
que quando mas me encareces
tu, que estàs como quien vive,
estè yo como quien muere.
Viol. En decir, bien podrà ser
que la ventaja me lleves,
no en sentir.
Felix. Hermosa estàs,
permiteme, que me pese
de mirarte tan hermosa.
Viol. Quando yo estarlo pudiesse,
por què havia de pesarte,
si de essa perfeccion eres
dueño? *Fel.* Porque es el aliño
mala gala de un ausente.
Viol. El aliño no afectado,
es condicion solamente,
no cuidado: estè desnuda
la verdad de la que quiere,
que essa es la gala del alma.
Fel. Esso aun no es satisfacerme,
que aun à la verdad hai quien
vestirla de azul intente.
Viol. Mal color para verdad.
Fel. Antes bueno, si se atiende
à que es color de los zelos,
que son los que nunca mienten.
Viol. Yo he visto mentir algunos.
Fel. Yo tambien, mas pocas veces.
Viol. Dexame pensar à mi
que son muchas, por si tiene
parte en aquesta fineza.
Fel. Quièn? *Viol.* Laura.
Fel. No me la mientes.
Viol. Como fue primer amor.
Fel. Primero, y ultimo es este:
y si ha de tener alguno,
dexa que sea yo.

Viol. Pues tienes
tu què temer? *Fel.* De ti no,
de mi sì, que no es prudente
quien no merece una dicha,
si à todas horas no teme,
que como alhaja de vidrio,
entre las manos se quiebre.
Viol. Y quien la merece? *Fel.* No,
mas quien es quien la merece?
Viol. Tu, que la gozas seguro.
Fel. De què suerte?
Viol. De esta suerte:

Si el amor se perdiera, en mi se hallára,
porque à mi, como à centro, se viniera
de otros pechos, en quien tratar se viera
con fee menos constante, menos rara.
Y si despues de verse en mi, intentára
explayar su poder à nueva esfera,
de mi trato lecciones aprendiera,
con que aun despues el mismo amor amára.
Desde alli tan seguros sus favores
vivieran de sospechas, y recelos,
de traiciones, agravios, y temores,
Que ociosos los influxos de los Cielos,
descuidando en que ya todo era amores,
no dexáran que nada fuera zelos.
Fel. Pues si amor se perdiera, no se hallára
en mi, porque yo quiero de manera,
que desde luego soi punto, y esfera,
en quien su sèr, como en su centro, pàra.
Y assi, con mas constante fee, mas rara,
á perderse en mi, hallarse no pudiera,
pues para suponer que èl se perdiera,
era forzoso que de mi faltára.
Y quando sus alhagos, y favores,
enseñados de mi, dieran desvelos
á los demás, amára con temores,
Maestro de sobresaltos, y recelos,
que aprende mal una leccion de amores
quien no teme el azote de unos zelos.

Llaman dentro à la rexa.
Y es verdad, pues al concepto,
que han respondido, parece
los golpes de essa ventana.
Viol. Serà ilusion, que no puede
nadie llamar (ay de mi!)
à estas horas:: *Fel.* Pena fuerte!
Viol. A la rexa de mi quarto.
Fel. Pluguiera à Dios, que lo fuesse;
pero como lo ha de ser,
si à llamar otra vez vuelven?
Vuelven à llamar.
Viol, Serà alguien que acaso passa,
y en ir dando se entretiene
golpes à la rexa.
Dent. D. Juan. Prima?
Violante? *Fel.* Es acaso este?
porque es mui vellaco acaso
tu nombre, y el de pariente.
Dent: D. Juan. Prima? Violante?
Viol. Repara
que nada que temer tienes
de mi. *Fel.* Claro está; que tu
la que han nombrado no eres.
Hace Don Felix que se và.
Viol. Donde vás? *Fel.* A no estorvar,
responde, que no es decente
no responder. *Viol.* No has de irte.
Fel. Quando la puerta me cierres,
me echarè por el balcon

de

de aquella quadra de enfrente
que yà sè que està sin rexa.
Viol. Tampoco es biē que aqui entres.
Fel. Pues què, dos puertas me cierras,
quando una ventana debes
abrir? *Viol.* Yo abrir la ventana?
Fel. Claro està, que no parece
bien en ninguna ocasion
ser las damas descorteses.
Y pues salir no me dexas,
ni entrar donde yo quisiere,
responde, que vive Dios,
que aunque à tu padre despierte,
dè voces; por esso, escoge
lo que mejor te estuviere;
que salga por essa puerta,
por esse balcòn me eche,
ò que oiga lo que te dice.
Viol. Què he de hacer? Cielos valedme!
Si sale, à Don Juan es fuerza, *ap.*
ꝗ en la calle (ay de mi!) encuētre:
si entra, ꝗ encuentre à su hermana;
si hablo, que à entender llegue
contra su honor; y si à todo
me resisto, que despierre
à mi padre; y asi, menos
importa que yo atropelle
à Don Juan lo que me diga,
que lo demàs. *Fel.* Què resuelves?
Viol. Abrir la rexa, y que veas
que aqui no hai inconveniente.
Abre la rexa, y llega à ella D. Juan.
Què desacuerdo, Don Juan,
de llamar à esta hora, es este
à mi rexa, y que de mi
mal la vecindad sospeche?
Juan. Como al salir esta noche
de tu casa:: *Viol.* Vete, vete,
no me digas nada. *Fel.* Calla.
Juan. Fue tan forzoso que quedes
con cuidado:::
Viol. No prosigas.
Fel. Dexale hablar. *Juan.* Recogerme
no he querido, sin que sepas:::
Viol. No he de oir.
Felix. No le atropelles.
Juan. Que yà en la calle no havia
peligro, ruido, ni gente,
y con esto, assegurada
de que nada me sucede,
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes;
y à Dios, hasta que mañana,
prima mia, vuelva à verte. *Vase.*
Cierra Violante.
Fel. Quièn oyò igual desengaño?
Viol. Quièn se viò en trance tan fuerte?
Fel. Fiero agravio!
Viol. Dura pena!
Fel. Triste amor!
Viol. Infeliz suerte!
Fel. Còmo al salir esta noche
de tu casa::
Viol. Què he hacerme?
que el decirle la ocasion::
Fel. Fue tan forzoso que quedes
con cuidado::
Viol. No es posible:: *apart.*
Fel. No he querido recogerme::
Viol. Y callarsela, es hacer *apart.*
que contra mi la sospeche.
Fel. Sin que sepas que en la calle
no havia yà ruido, ni gente,
Viol. Callarselo, es agraviarle; *apart.*
y decirselo, es perderle.
Fel. Mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes::
Viol. Quièn en el mundo se viò
en una ocasion tan fuerte?
Fel. Y à Dios, hasta que mañana,
prima mia, vuelva à verte.
Ahora bien, aqui no hai
que discurrir, ni que espere;
quedate, Violante, à Dios.
Viol. No te has de ir.
Felix. Pues què me quieres?
Viol. Que lleves sabido:: *Fel.* Ay mas
que saber!
Viol. Que no te ofende
mi amor. *Fel.* Claro està, porque
venir à satisfacerte
à estas horas este primo,
sin saber què primo es este,
de que al salir de tu casa
nada es lo que le sucede,
y rematar en decir
tan tierna, y rendidamente:
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes,
no es nada, tienes razon,
dices bien, que eres quien eres;
miente la noche, la rexa
miente tambien; finalmente,

mien-

mienten mis mismos oìdos,
y mis mismos ojos mienten:
tu sola dices verdad.
Viol. Ni lo digas, ni lo niegues,
q̃ todos mienten, y yo digo verdad.
Fel. Calla, aleve,
calla fiera, calla ingrata;
y si disculparte quieres,
què verdad es lo que dices?
Viol. Ninguna, que aunque lo intente
por ti, por ti he de callarla,
y dexame, no me aprietes,
que me està mal enojarte,
y peor satisfacerte.
Culpada sin culpa estoi.
Felix. Mui buen retruecano es esse,
à buen tiempo discreciones:
y puesto que ya no tienes
que temer el que le alcance,
si por esso me detienes,
quedate, Violante, á Dios.
Viol. Mi bien, mi señor, mi Felix.
Felix. Mi ira, mi pena, mi agravio,
què me quieres? què me quieres?
Viol. Que creas que no te ofendo.
Fel. Suelta. *Viol.* Escucha.
Fel. Aparta. *Viol.* Tente.
Sale Isabèl.
Isab. Estais locos? no mirais
que es forzoso que despierte
à essas voces mi señor?
Fel. Pues dila tu que me dexe.
Isab. Dexale ir.
Viol. Si harè, que yo
atenta, fina, y prudente
le desengañarè. *Fel.* Quando?
Viol. Quando pueda.
Fel. Si hoi no puedes,
quando podrás? *Viol.* Algun dia.
Fel. Tarde, ò nunca podràs verle.
Viol. Por què?
Fel. Porque tarde, ò nunca
volveràs, ingrata, á verme.
Quedate à Dios: ò què mal
se pronuncia un para siempre!
Quedate, digo, Violante,
y pues uno te encarece
que le mires por su vida,
mirame à mi por mi muerte. *Vase.*
Viol. O mal haya quien obliga
que haya duelo en las mugeres,
para que à una amiga amparen
con lo que à un amante ofènden!
Vanse, y salen Don Pedro, Simon, y Tristàn.
Ped. Adonde fue tu señor,
que tan tarde no ha venido?
Sim. Quien duda que entretenido
le havrà tenido su amor?
Ped. Pues mal hace, que yà el dia
se ha declarado; no sea
que alguien en Madrid le vea;
siendo asi que la porfia
de parte, y justicia estàn
siempre en cuidado de hallarle,
y no dexan de buscàrle,
por mas que passando vàn
unos tràs otros los dias.
Sim. Seis meses hà yà que estamos
retraìdos, y faltamos
de la Corte. *Ped.* Tu podias
irle, Simon, à buscar:
que puede ser no venir,
porque no puede salir
de donde entrò; y si es que á estàr
llega en peligro, es razon,
como de ello aviso haya,
que yo a la calle me vaya,
que hasta entonces no hai accion
en que yo deba inquirir,
sin lance particulat,
lo que èl quiere recatar.
Sim. A mi pesar havrè de ir.
Trist. Pesar, por què?
Sim. Porque no
quisiera que al verme:: *Trist.* Di.
Sim. O me cascáran à mi,
ò me prendieran, y yo
viniera à pagarlo todo.
Trist. A ti, por qué? pues tu fuiste
de la pendencia? Si huiste
de ella, y todos de esse modo
lo cuentan?
Sim. Cuentan mui bien;
pero por haver huìdo,
dexo yo de haver tenido
parte en la muerte tambien?
Trist. Còmo?
Sim. Si con dos reñia
mi amo, pudome obligar
el duelo à màs, que à apartar
al uno que me cabia?

Trist. No.
Sim. Pues si el uno importuno,
en corriendo yo, corriò
trás mi, quièn niega que yo,
apartando al dicho uno,
de aquella muerte cruel
el còmplice à longe fui,
pues el que corriò tràs mí,
dexò de tirarle à èl? *Vase.*
Trist. Còmo es posible, señor,
que tan triste á casa vienes,
quando por tu huesped tienes
al hermano de Leonor?
siendo asi, que es cosa llana,
segun penetrando voi,
que de esta amistad de hoi
passe al deudo de mañana,
sino es que como cuñado
le miras yá. *Ped.* Si supieras
quales son mis penas, vieras
en lo presto que han trocado
el gusto que tuve ayer
en su hospedage, al pesar
que hoi tengo, el poco lugar
que hai del pesar al placer.
Trist. Pues què hay? no te dexè
en la calle de Leonor
quieto, y seguro, señor?
Ped. Seguro, y quieto quedè;
pero què seguridad,
què quietud hay en amor,
que ira no sea, y rigor
de un instante à otro?
Trist. Es verdad;
pero dime lo que ha sido.
Ped. Con temor te lo dirè.
Trist. Tu con temor?
Ped. Si.
Trist. De què?
Ped. De que no he de ser creìdo?
Porque es tan sin exemplar
el lance que has de saber,
que es facil de suceder,
y no facil de contar.
En la calle de Leonor
al anochecer estaba,
por vèr si ocasion hallaba
de lograr el disfavor
con que siempre me ha tratado,
que aunque amante aborrecido,
tal vez aun el mismo olvido
siente mirarse olvidado.
Quando vì que aquel Don Juan,
que presumo que es pariente
de la otra dama de enfrente,
mui airoso, y mui galan
passò la calle: yà sabes
que hà, no sè que tantos dias,
que aumenta las ansias mias,
porque entre penas tan graves
no falte la de los zelos:
Este, pues, mas recatado
que antes, volviò, y à un criado
hablò à su umbral: mis recelos,
para advertirlo mejor,
tràs un coche me pusieron,
desde cuya sombra vieron,
que el criado de Leonor
en el portal le metia.
Fuì tràs de él, (pena cruel!)
y lleguè quando con èl
por la escalera subia:
y como cerrasse ya
la noche, pude al pie de ella
vèr, sin verme (dura estrella!)
que à un aposento, que està
en el primer passo, abria
la puerta el hombre, y q̃ entrando
los dos, la cerraba: quando
igualò à la pena mia
otra ninguna? No sè
lo que sentì, ò no sentì;
porque solo sè de mì,
que tropezando lleguè
à la puerta, con intento
de llamar, y de sacalle
del aposento à la calle:
mas mudè de pensamiento,
al advertir que podia
ser interès del criado
el que alli le huviera dado
ocasion, en que serìa
facil que viera à Leonor,
sin que Leonor lo supiera.
Pero aun de esta lisonjera
breve disculpa el dolor
me dexò apenas gozar;
pues advirtiendo que havia
luz dentro, porque se via
por una quiebra brillar
de la puerta, apliquè á ella
la vista (luego faltàra

por donde un triste acechàra
su mal) y vì à Leonor bella,
q̃ abriendo (ay de mì!) otra puerta,
de que ella misma torcia
la llave , a hablarle salia,
dexandosela entreabierta.
Aqui , pues, el sentimiento
tanto me privò de mì,
que à pocos golpes rompì
la puerta del aposento.
Recibiòme con la espada
èl en la segunda puerta,
muerta la luz , y mas muerta
Leonor , porque desmayada
cayò en tierra. Pensarás,
que en la riña mi tristeza
acaba, pues ahora empieza
de este sucesso lo mas.
Apenas con saña fiera
entrambos nos embestimos,
quando de su padre oìmos
las voces en la escalera.
Yo, que con uno reñia,
viendo que otro no menor
enemigo èl, y su honor
à las espaldas tenia,
quise hacer vista à los dos,
ladeandome ; mas no fuè
necessario esto , porque
el de adentro , en viendo(ay Dios!)
que era el padre (pena rara!)
la primer puerta cerrò,
con que à Don Fernando yo
le pude volver la cara,
solo procurando hacer,
antes que me conociera,
lugar , y salirme fuera.
No sè si esto pudo ser,
que luz , y gente llegando,
aunque mas lo pretendì,
no sè si bien me encubrì:
En fin, temiendo, y dudando,
la calle tomé ; de suerte,
que desmayada à Leonor
dexè , ofendido un honor,
y à un traidor sin darle muerte.
Mira con este sucesso,
què gusto puedo tener,
en que Felix venga á ser
mi huesped : pues si confiesso
la verdad , la mas impìa
fortuna , que por mì passa,
es , que he ofendido la casa
de quien se entra por la mia.

Trist. Que es grande empeño no niego;
pero si Don Felix viene
de secreto , porque tiene
que guardarse , á pensar llego
que nada desto sabrà.
Lo que hemos de hacer, señor,
es, ponerle gran temor,
pues con aquesto se irà
presto ; y en esse intermedio
el tiempo darà ocasion,
con que à tanta confusion
se pueda buscar remedio.

Ped. Què remedio no haya havido,
ni ha de haver á un desdichado!

Salen Don Felix , y Simon.

Fel. Don Pedro , seais bien hallado.

Ped. Vos, Don Felix, bien venido.
Con cuidado me teneis;
pues tan tarde ?

Felix. A Dios pluguiera,
que ni aun ahora viniera,
sino muerto. *Pedr.* Què traheis?

Fel. Traigo la pena mayor,
que me pudo suceder.

Ped. Quien la causa ?

Fel. Una muger
aleve , un fiero traidor.

Pedr. Ay de mì! si algo ha entendido,
y esto lo dice por mì? *apart.*
Un traidor , y una muger? *Fel.* Sì.

Pedr. Pues què es lo que haveis sabido?

Fel. No sè, dexadme por Dios,
que es mi pena tan cruel,
que aunque sois amigo fiel,
no la he de fiar de vos:
Simon? *Sim.* Señor ?

Fel. Al momento
puedes volver á ensillar,
que no tengo de párar
en Madrid. *Sim.* Con esse intento
vendrás á ser el primero
que á Madrid haya venido,
y no se haya detenido
mas que pensò. *Felix.* Majadero,
no me repliques. *Pedr.* Pues no
sabrè yo lo que os obliga?

Fel. No sè, Don Pedro, que os diga,
que aun apenas lo sè yo.

Basta para esta venganza
que en mi he de tomar, saber,
que quien và à decir muger,
empieza à decir mudanza.
Bien que de sus accidentes
no me he de quexar jamàs,
que no havia de ser yo el mas
dichoso de los ausentes.
Muerto, ò ausente, aun no està
visto qual à qual prefiere,
que honras hacen al que muere,
y agravios al que se và.
Pedr. Alentémos, corazon, *ap.*
que ya esto à otra parte mira:
sin nombrar, puede la ira
desahogar tanta pasion
por señas.
Fel. Pues tan pequeñas
son las que llegais à vèr,
que entre mudanza, y muger
haveis menester mas señas?
No basta, quando à una bella
fiera hai Astro que me incline,
saber que por verla vine,
y me vuelvo por no vella?
Pedr. Si de agravios, y de zelos
los estremos padeceis,
bien en volveros haceis,
porque no han hecho los Cielos
contra los zelos, y agravios,
cura de mas experiencia,
que el remedio de la ausencia.
Fuera de que si mis labios
no os dixeron hasta aqui
el gran peligro en que estais,
es, porque no presumais
que nace solo de mì.
La Justicia os ha buscado;
y busca con diligencia;
à todo es buena la ausencia,
de un cuidado otro cuidado
os assegure: ea, Simon,
vè à ensillar, que aunque yo haya
de sentir el que se vaya,
detenerle no es razon.
Sim. Buen achaque te has hallado,
si en la prisa se repara,
que tu tambien me dàs, para
despedir al convidado.
Pedr. Esso has de pensar de mi?
Fel. Es un loco: vè volando,
y haz, Simon, lo que te mando.
Sim. Yà voi, mas no voi.
Fel. Pues dì,
què es lo que te hace volver
huyendo? *Sim.* Que à mi señor
he visto en el corredor.
Fel. Mi padre? *Sim.* Si.
Fel. Pues saber
no pudo que estoi aqui,
si tu no se lo dixeras,
y es bien que a mis manos mueras.
Sim. Tente, señor:: *Pedr.* Ay de mi!
què puede haverle trahido?
Sim. Que vive Dios, que no he hablado
palabra. *Fel.* Don Pedro, dado
que mi padre haya sabido
que estoi en Madrid, no quiero
que me vea; vos podeis
decir, que nada sabeis
de mi, à cuya causa espero
en esta quadra escondido
estàr, hasta que se vaya. *Vanse.*
Pedr. Havrà en el Mundo quien haya
igual empeño tenido?
Sale Don Fernando, viejo.
Fern. Señor Don Pedro?
Pedr. Señor,
pues vos en aquesta casa?
què mal finge un delinquente! *ap.*
Fern. No os admire que me trahiga
(mal dissimula un quexoso) *ap.*
à ella un cuidado.
Fel. Què ansia!
Pedr. Si teniais que mandarme,
un criado no bastaba
que viniesse, para que
yo à vuestra obediencia vaya?
Fern. No es negocio el que yo trahigo
con vos, que à criado se encarga;
y assi, podeis disponer,
que esse allà fuera se salga.
Pedr. Llega unas sillas, Tristàn,
y espera allà fuera. *Felix.* Raras
prevenciones!
Trist. Fuerza es
que aqui grande empeño haya:
yo avisarè quien le impida,
aunque me acusen de baxa
la accion, que en mì no hai mas duelo,
que estorvar una desgracia. *Vase.*
Pedr. Què haceis?

Fern.

Fern. Cerrar esta puerta.
Fel. Quièn viò duda tan estraña!
Pedr. Quièn viò lance tan terrible! *ap.*
Fern. Quèn viò tan cuerda venganza!
Señor Don Pedro, materias
del honor, en quien mas trata
mantenerle como noble,
son materias tan sagradas;
que ni se dicen, ni sienten
sin la costa de que haga,
ò novedad el oirlas,
ò verguenza el pronunciarlas.
Pero quando este respeto,
que se les pierde al tocarlas,
es por hombre de mis prendas,
de mi sangre, y de mis canas,
de mi valor, y mi honor,
parece que assegurada
llevan no sè què licencia,
que, ò concedida, ò negada,
hace tratable el camino
que hai del honor à la infamia.
Fel. Ya esto es mui de otra materia,
escuchèmos en què pàra.
Pedr. En grande peligro estoi. *ap.*
Fern. Yo no me espanto de nada,
mozo he sido, viejo soi,
todo cabe en la edad larga,
escuelas son de la vida
los años, en cuya sabia
academia, la experiencia
lee, en su cathedra sentada,
aquella leccion de que
se ha de ir ázia la desgracia;
antes, à que no suceda;
sucedida, á remediarla.
Hijo tengo, mozo es,
mucho por vivir le falta;
quizà menester havrà
otra prudencia mañana,
como hoi vos la mia; y asi,
quiero en vos depositarla,
para que le sirva á èl,
si llega á necessitarla.
Dos quexas tengo de vos,
y aunque parece que basta
qualquiera à declarar, que
resuciten en mi fama
aquellos passados brios,
que entre aquesta nieve elada,
ò bien impedidos yacen,
ò mal dormidos descansan.
Antes de apelar á ellos,
quiero apelar á la anciana
edad mia, y que haga el juicio
lo que havrá de hacer la espada,
porque no hai venganza como
no haver menester venganza.
Fel. Adonde irá á parar esto?
Pedr. Señor, yo, si, quando::
Fern. Nada,
hasta oirme, me digais.
Fel. Escuchèmos lo que falta.
Fern. La primer quexa es, que siendo
vos quien sois, de cuya clara
sangre Mendoza las orlas
de tantos tymbres se esmaltan,
fieis tan poco de mi,
ù de vos, qne con tan baxas
acciones penseis, que puede
merecer vuestra esperanza
mas con Leonor, que conmigo.
Fel. Leonor dixo? ya esto passa
á mas superior empeño.
Fern. La segunda es, que se valga
de la amistad de Don Felix
vuestra pretension, fundada
en que ella en mi casa sea
quien os guarde las espaldas:
ya lo dixe, ya no puedo
volver atrás las palabras.
Fel. Ni yo passar adelante.
Pedr. Sin vida estoi, y sin alma.
Fern. Demás de estár informado
de criados, y criadas,
de que vuestro galantèo
mi casa, y mi calle agravia,
el lance en que os hallè anoche
sabeis; y aunque allí la saña
se vengára, si pudiera,
mui otra es mi confianza,
que enseña mucho una noche
al que en discurrir la gasta.
Yo no quiero que Don Felix,
que vendrá á Madrid mañana,
porque ya en mi poder tengo
instrumento en que se aparta
la parte, llegue á entender
lo que en sus ausencias passa.
Porque no sè si tendrá,
si acaso á saberlo alcanza,
la espera que yo, y asi

salgamos á repararla.
Y puesto que contra vos
todos los informes paran,
Leonor será vuestra esposa,
con todas quantas ventajas
pueda dár de si mi hacienda,
con solo que vuelva á casa,
antes que el haver faltado
della, entre las cuchilladas
de anoche, alguien::

Sale Don Felix.

Felix. Còmo es esso?
Fern. Qué miro!
Fel. Quièn ès quien falta
de casa, señor?
Ped. Ya aqui
solo assegurar la espalda
me queda que hacer.
Fel. Leonor?
pues què esperas, di? que aguardas,
si contra Don Pedro está
la presuncion? No le valga
el fuero de la amistad
al que la amistad agravia.
Traidor amigo::
Fern. Detente.
Fel. Suelta.
Fern. No saques la espada,
que esto ha de quedarse aqui,
antes que á la calle salga
nuestra desdicha.
Fel. Esso es
lo que ha tocado á tus canas,
estotro toca á mis brios:
falso amigo:: *Fern.* Tente.
Fel. Aparta,
tu me tienes? *Fern.* Yo te tengo,
porque la prudencia haga
lo que ha de hacer el valor:
Señor Don Pedro, mi casa,
mis brazos, mi hija, mi hacienda,
mi honor, mi vida, y mi alma,
todo es vuestro, nada es mio;
como con vos Leonor vaya
á ser el dueño de todo.
Pedr. Quien viò confusiones tantas?
que me rueguen con la dicha *ap.*
quando no puedo lograrla!
Fel. Còmo, dandote à partido,
no se ha arrojado á tus plantas?
Fern. Un convencido no tiene
tan á mano las palabras,
esperate.
Ped. Còmo puedo *ap.*
yo empeñarme en dár palabra,
que no he de cumplir? ni còmo
puedo ofrecerme á llevarla,
si aùn que faltasse no sè?
Y còmo, quando la hallára,
puedo con quien me aborreze,
casarme, quando á otro ama?
Ofrecerlo será miedo;
decirselo, será infamia,
porque es cosa mui cruel
para dicha cara á cara,
y aunque me maten, no tengo
de disfamar una Dama,
por mas que ella me aborrezca:
què harè? los Cielos me valgan!
Fel. Mucho lo piensa, señor,
dexame llegar. *Fern.* Aguarda:
á quien ruega con la dicha
tanto en responderle tardas?
Pedr. Hai mucho que responder,
y no he de responder nada:
mi muerte es el mejor medio.
Fel. Ya el sufrimiento no basta.
Fern. Mira en què te empeñas, que
es mi azero quien le ampara.

Sacan las espadas, y riñen.

Fel. Porque no me acusen nunca
que tu respeto me falta,
quitandote á ti el sombrero,
sabrè quitarle á èl el alma.
Fern. Felix, tente.
Fel. Quita. *Fern.* Mira
que destruyes á tu hermana.
Fel. No me destruyera ella
primero á mi.
Sim. dent. Cuchilladas
dentro de la casa hai.
Trist. En tierra la puerta caiga,
que dentro está quien le dió
muerte á Don Diego de Lara.
Uno dentro. Entrad todos.
Fern. Què pesar!
Pedr. Què sentimiento!
Fel. Què rabia!

Salen Alguaciles, y gente.

Todos. Favor al Rey.
Uno. A prision
os dad. *Fel.* Poco me acobarda

vèr tantas armas, ni gente.
Fern. O si halláse mi amor traza
para assegurarle, en tanto
que estotros medios se tratan!
Sim. Uno, que me ha de caber,
tràs mi à la calle se salga.
Todos. A prission os dad.
Fel. Primero
pedazos à cuchilladas
me haveis de hacer.
Pedr. Y à mi, y todo.
Fern. Felix, no con nueva causa
quieras volver al principio
la que tienes ya acabada:
tu perdon tengo, no importa
que te prendan.
Fel. No me espanta
la prision, sino el pensar
que con ella se dilata
la venganza de un traidor.
Fern. Pues què has de hacer?
Fel. Procurarla,
poniendome en salvo ahora.
Todos. Còmo!
Felix. Por esta ventana. *Vase.*
Fern. No te arrojes, tente, Felix,
tente, hijo.
Felix dent. El Cielo me valga!
Pedr. Y á mi aquesta confusion,
que esto no es volver la espalda
al riesgo, sino al decoro
de no culpar una Dama,
obligandome à decir
por què no puedo aceptarla. *Vase.*
Todos. Sigamosle por aqui.
Fern. Quièn viò confusiones tantas?
Entre tu vida, y mi honor,
no sè (ay de mi!) tràs quien vaya,
quando Don Felix se arroja,
y de aqui Don Pedro falta:
mas hai que temer, desdicha,
de lo que temi; (ò ingrata!)
quien te quiere, te desprecia?
paciencia, Cielo, ò venganza.

JORNADA SEGUNDA.

Dan voces dentro, y salen por una puerta Don Juan, y por otra Don Felix con la espada desnuda.

Dent. 1. Por aqui, por aqui và,
seguidle todos.
Juan. Què estruendo,
què ruido es éste en la calle,
y aun en casa? *Fel.* Caballero,
si las honradas desdichas
deben obligar:: *Juan.* Què veo!
Fel. A qualquier noble: què miro!
Juan. Don Felix? *Felix.* Don Juan?
Juan. Què es esto?
La primer vez que en Madrid
por mi ventura os encuentro,
viene á ser por mi desdicha?
què traheis? *Felix.* Hablar no puedo,
que mas que el susto, el cansancio
me và quitando el aliento.
La Justicia es de quien huyo,
claro està, porque mi pecho
nunca pudo de cobarde,
y siempre podrà de atento.
Juan. Cobraos, q̃ quando aqui os siga,
no haveis llegado à mal puerto,
pues á vuestro lado estoi.
Fel. De vuestro valor lo creo,
de vuestra sangre, de nuestra
amistad antigua; pero
si me pudiesse escapar
antes la maña, que el riesgo,
serà mejor, que Justicia
me pone tan digno miedo,
que al decir: teneos al Rey,
de pies, y de manos tiemblo.
Juan. La quartana de los nobles
llaman à aquesse respeto,
y puesto que nadie os sigue,
esperadme aqui, que quiero
vèr la calle, y tomar voz
de los que os buscan, que puesto
que nadie os viò entrar, serà
mui possible iros siguiendo
por otra parte perdidos:
y presumo, á lo que entiendo, *ap.*
que este acaso ha de impedirme,
si ahora viniesse Celio,
(á quien en càs de mi tio
de guarda he dexado puesto)
la obligacion de acudir
à Leonor, y vèr què medio
puede tener el estraño
lance de ayer. *Vase.*
Felix. Havrà, Cielos,
hombre, á quien en una noche
assalten tantos sucessos,

todos infelices, todos
tragicos, todos adversos?
Ay fortuna, vamos
á vèr si es que es menos
dificil decirlos,
que fue el padecerlos.
En la casa de Violante:
amor, no me acuerdes esto,
que hai mas superior pesar
en el alma, y es desprecio
del honor querer que tengan
el primer lugar los zelos.
Mas hai de mi! mui bien haces
en dar el lugar primero
al menos noble enemigo;
porque si mis sentimientos
por el mas noble empezaran,
me havia de faltar tiempo.
Buena compañia
la de mis tormentos,
pues para segundos
me trahen à los zelos.
Leonor fuera de su casa?
Mi padre, prudente, y cuerdo
rogando con ella à quien,
en vez de agradecimiento,
responde con omissiones?
Poco à poco, pensamiento,
que vás descubriendo en mal
distintos visos, y lexos
muchas luces; y aun con ser
tantas, que han de ser, recelo,
mas las sombras, que las luces,
si miro, si oigo, si advierto,
que amante à quien ruega
su mismo deseo,
y calla, ò està
mui loco, ò mui cuerdo.
Y por lo que digo (hai triste!)
de amante rogado, buenos
deben de ser dos pesares,
que dexan para tercero
acreedor de mis desdichas,
en el graduado pleito
de amor, honor, y amistad,
la ira, la rabia, el veneno
de hallar traidor à un amigo,
que en lo intimo del pecho
abrigué, para que fuera
la vibora que me ha muerto:
Què infame debia
de ser el primero,
que al amor ingrato
le dorò los yerros!
Y pues de mis tres fortunas,
al tocar los tres estremos,
uno por otro me dexan
con vida, como diciendo:
si otro no le mata, viva
por mi, afectando violentos
mañosamente piadosos,
ser dañosamente fieros.
La vida que ellos me dàn
sabrè volver contra ellos,
vengandome de Violante.
Otra vez, dolor, has vuelto
à darla el primer lugar?
Mas como eres vil afecto,
nacido en baxos pañales,
no sabes de cumplimiento;
y asi, siempre tomas
el lugar primero,
que es mui de los ruines,
si hacen caso de ellos.
Vengandome de Violante,
digo otra vez, con desprecios,
con olvidos, con mudanzas,
(ò cumplalo, pues lo ofrezco!)
vengandome de Leonor,
para exemplar escarmiento,
con iras, y con rencores,
pues aunque la esconda el centro,
sabrè buscarla, y matarla;
y vengandome, en efecto,
antes, y despues, teñido
en sangre este limpio acero
de un traidor amigo, pues
aunque èl quiera yo no quiero
ya que sea Leonor suya;
mejor harà los conciertos,
que el baculo de mi padre,
mi espada: mas còmo (ay Cielos!)
ofrezco olvidar,
y matar ofrezco,
si yo el olvidado
soi antes que èl muerto?

Sale D. Juan maltratando à Simon.

Juan. Picaro, desvergonzado,
vos teneis atrevimiento
de entrar aqui?

Sim. Si importaba
no entrar, no estuviera abierto.

Juan

Juan. Vive el Cielo, que à mis manos
haveis de morir.
Fèl. Què es eſſo ?
Juan. Saliendo à mirar la calle,
vì à eſſe hombrecillo, inquiriendo
todos los portales de ella,
y en eſte, al volver, le encuentro;
de manera, que echadizo
vino à vèr, à lo que infiero,
donde eſtais; y por ſi acaſo
os viò, le he entrado acà dentro,
para que volver no pueda
con reſpueſta. *Felix.* Deteneos,
que eſſe es un criado mio,
cuya lealtad le havrà pueſto
en cuidado de buſcarme.
Sim. Buen ſocorro, y à buen tiempo,
deſpues de deſcalabrado.
Juan. Peſame de no ſaberlo
antes. *Sim.* Mas me peſa à mi.
Juan. Que me perdoneis os ruego.
Sim. Eſſo dixo uno, deſpues
que havia cortado, por yerro,
à otro la cara. *Juan.* Don Felix,
bien podreis cobrar aliento,
que ſiendo vueſtro criado
aqueſſe hidalgo, es mui cierto,
que todos los que os ſeguian,
por eſſotra calle han vuelto,
deſeſperados de hallaros.
Fel. Dicha fue entrar, conſiguiendo
que no me vieſſen. *Juan.* Y dicha
veros yo, que deſde el tiempo,
que en Salamanca eſtudiando,
amigos tan verdaderos
fuimos, que con ſola una alma
animaban ambos cuerpos,
y que la Eſcuela dexamos
por dos caminos diverſos,
vos de Corteſano, y yo
de Soldado, no nos hemos
viſto mas; y aunque en Madrid
fue mi principal deſeo
buſcaros, nadie me ha dicho
de vos.
Fel. No os eſpanteis de eſſo,
que como ſiendo Eſtudiante,
gozaba en mis años tiernos
un Patronato, que tiene
gravamen, ò privilegio
de nombre, y Armas, firmaba
allà Feliz de Toledo;
y haviendole renunciado
por el trage que ahora tengo,
volvì al nombre de mi Caſa;
y aſsi, muchos de aquel tiempo
me han equivocado hijo
de mis padres.
Juan. Y el no haveros
viſto en las converſaciones,
ni en los publicos paſſeos
de Calle Mayor, y Prado,
què ha ſido?
Felix. Un triſte ſuceſſo,
de quien aun hoi es reſulta
ir de la Juſticia huyendo,
ha ſeis meſes que me tiene
auſente de Madrid. *Juan.* Eſſos
ſon los que ha que yo à Madrid
vine, poco mas, ò menos,
con algunas eſperanzas,
llamado de mis aumentos.
Fel. Con vueſtra licencia: dime,
Simon. *Sim.* Dime tu primero;
que te hizo Don Pedro, para
reñir con èl? *Fel.* Dexa eſſo,
que aunque has de ſaberlo, no
ſoi yo del que has de ſaberlo,
ſi ya no es, que ſin mi voz
te lo diga mi ſilencio:
y dime (ay Dios!) donde queda
mi padre? *Sim.* El quiſo reſuelto
tràs ti echarſe, y yo le tuve.
Fel. Y volviò à hablar con D. Pedro?
Sim. No; que Don Pedro de alli
faltò al inſtante, y el viejo
llorando, tràs la Juſticia
ir quiſo; mas con el peſo
de años, y penas no pudo.
Fel. Calla, calla, que me has muerto.
Sim. No me huvieras muerto tù
mas à mi. *Juan.* Què ha ſido eſſo?
Fel. No es nada.
Sim. No es ſino mucho.
Fel. Acà ſon mis ſentimientos.
Sim. Acà ſon mis mogicones
duplicados. *Juan.* Y en efecto,
què es lo que penſais hacer,
que yo à todo eſtoi reſuelto ?
Fel. No sè que os diga, porque
me importa eſtàr encubierto
por una parte, y por otra

me importa ir adonde dexo
pendiente el alma: es verdad,
que allà en mi padre la tengo;
y asi, entre quedarme, ò irme,
no sè à lo que me resuelvo.
Juan. En quanto á quedaros, yo,
Felix, mi casa os ofrezco;
pero no es nada segura,
si os importa estàr secreto,
porque es casa de posadas,
cuyo trafago es immenso,
y es fuerza salir, y entrar
criadas á este aposento:
que aunque pudiera vivir
en casa de algunos deudos,
esto de mozo, y Soldado,
no se ajusta à los preceptos
de conceitadas familias,
y asi yo por mejor tengo
vivir en mi libertad.
En quanto à iros, lo que puedo
hacer, es, acompañaros:
(què à mi pesar se lo ofrezco! *ap.*
mas còmo puedo excusarlo?)
ahora escoged vos. *Fel.* Haviendo
riesgo en quedarme, Don Juan,
mejor es essotro riesgo,
ir adonde mas me importa
acudir: mirad, os ruego,
la calle, que como salga
seguro una vez de aquellos
que me siguieron, no es facil
encontrar con otros luego,
que me conozcan. *Juan.* La calle
segura està. *Felix.* Pues doblemos
la vuelta por esta esquina. *Vanse.*
Salen Don Pedro, y Tristàn.
Trist. Esso intentas? *Ped.* Esto intento.
Què importa perder la vida,
si Dama, y amigo pierdo?
Y asi, à buscar à Don Juan
ahora à su casa vengo,
con resolucion de que,
pues es el dichoso dueño
de una ingrata, se declare,
ù de no querer hacerlo,
se venga al campo conmigo,
que no tiene lo mal hecho
mas disculpa, que la enmienda
del valor: y asi pretendo
vèr, si en parte satisfago
à quien en el todo ofendo,
dando esta satisfaccion
de que yo à Leonor no tengo.
Trist. El viene allì con Don Felix.
Ped. Con Don Felix? pues dexemos
espera al lance, quizà
mas bien informado, ha puesto
la mira en el mayor blanco,
y hasta llegar à saberlo,
uno, y otro, no nos vean. *Vanse.*
Salen Don Juan, Don Felix, y Simon.
Juan. Còmo hicièran mis deseos,
que para vèr à Leonor, *apart.*
sin que me estorve el respeto
del enojo de mi tio,
me desocupára presto?
Felix. Còmo hicieran mis pesares,
que me dexàra? que siendo *ap.*
fuerza buscar à mi padre,
y hallarle en casa es mas cierto,
que la sepa, no quisiera,
porque buscandome luego,
no entendiera mis desdichas.
Sim. Què serà lo que suspensos
vàn discurriendo los dos,
que parecen suegro, y yerno,
que de una, dos, y tres quexas
jugando estàn mal contentos,
cada uno para sì?
Sale Celio.
Celio. Que ya haya salido, temo,
mi amo de casa; mas èl
viene aqui: señor? *apart.*
Juan. Què hai, Celio?
Cel. Que de allì no me he quitado,
y hasta aqueste instante mesmo,
no saliò el viejo de casa;
ya puedes ir.
Juan. A mal tiempo
vienes, que no me es posible.
Fel. Què os obliga à hacer estremos?
Juan. Es, que tenia un criado
de posta à una calle puesto,
por vèr si un hombre salia
de su casa, porque tengo
de hablar en ella á una Dama,
à ocasion que èl no estè dentro:
y por ir con vos, es fuerza
la pierda, ù dilate; siendo
asi, que me và la vida,
por el mas raro sucesso

de

de amor, que jamàs oireis,
porque haveis de saber:: pero
esto es para mas despacio,
id donde vais, y sea presto,
porque en dexandoos à vos, pueda volver.

Fel. Yo me huelgo
de tener essa ocasion,
para pediros, mas cuerdo
que os lo pidiera sin ella,
que me dexeis solo, puesto
que tambien me importa ir solo.

Juan. Ya sè que esse es cumplimiēto.

Fel. No es, por Dios, sino verdad;
y que andaba discurriendo
como deciroslo yo;
y asi, id con Dios.

Juan. Como puedo
dexaros yo en ::: *Fel.* Vos à mi
no me dexais, que yo os dexo
à vos, pues yo os lo suplico.

Juan. Mirad que estoi en empeño,
que aceptarè la licencia,
si me assegurais que es cierto,
que os importa.

Fel. Pues me importa
mas que pensais.

Juan. Pues con esso,
y con que sabeis mi casa,
y que soi amigo vuestro,
quedad con Dios.

Fel. El os guarde.

Juan. Ay Leonor, quanto deseo
saber lo que tu, y Violante *apart.*
esta noche haveis dispuesto,
para acudir à tu amparo,
antes que à mi sentimiento!

Vanse Don Juan, y Celio.

Sim. Dime, señor, por tu vida,
quien es este Caballero?

Fel. Es un grande amigo mio.

Sim. Y se le luce, por cierto,
que dà lindos mogicones
à tus criados. *Fel.* Pues esso,
sin conocerte, què importa?

Sim. Importa el quexarme; pero
para què te apartas dèl,
si vais un camino mesmo?

Fel. Como?

Sim. En nuestra calle ha entrado.

Fel. A que salga de ella quiero
esperar, porque no sepa
que es mi casa donde vengo.

Sim. Pues si has de esperar que salga,
despacio estàs, que sospecho
que es en ella la visita.

Fel. Dime, pues, sino estoi ciego,
no entrò en casa de Violante?

Sim. Pienso que sì, à lo que pienso.

Fel. Mientes, infame, de largo
passò. *Sim.* Claro està que miento,
de largo passò. *Fel.* Azia donde
fue, donde echò?

Sim. Azia allà dentro.

Fel. Ay infelice de mi!
decir que tenia puesto
un criado, que avisàra
quando (ahogueme mi aliento!)
saliera un hombre (què pena!)
para hablar (què sentimiento!)
à una Dama (què dolor!)
en un estraño sucesso
de amor: (què rabia!) en la casa
entrar de Violante, y esto
sobre lo que yo vi anoche?
pues qué aguardo, pues què espero,
que no voi? mas donde he de ir?
ay de mi! *Sale D. Fernando.*

Fern. O quanto me huelgo,
Felix, de haverte encontrado!

Fel. Yo tambien; pero ya vengo.

Fern. Tente, que no has de ir sin mi
donde quiera. *Fel.* Hai tal encuentro!

Fern. Que vayas, porque no es
quedar dudando, y temiendo,
cuidado para dos veces;
y puesto que conociendo
que me havias de buscar,
ya que no quedabas preso,
en casa estuve esperando,
y della à salir me vuelvo,
por no estàr entre mis ruinas,
y es nuestro fin uno mesmo,
no le hablemos en la calle,
vèn à casa. *Fel.* Ya yo vuelvo.

Fern. Ya he dicho que tù sin mi
no has de ir. *Fel.* Yo vendrè presto.

Fern. Entra en casa, por mi vida,
porque hai mucho que pensemos
del arrojo de Leonor,
y recato de Don Pedro:
mira que tu honor me llama
à cuidar de su remedio.

Fel. Si mi honor me llama, vamos:
à Dios agravios, y zelos,
à nunca mas vèr, que pues
os he dexado, no pienso
volver jamàs à buscaros;
y para que en ningun tiempo
me acusen de cobardia,
que me hacen fuerza, protesto,
las instancias de mi honor,
y las lagrimas de un viejo.

Vanse los dos.

Sim. Vè aqui dos quartos à quien,
sea ciego, ò no sea ciego,
me dixere la relacion
de lo que quiere ser esto.
Ahora bien, solo he quedado,
discursos, soliloquiemos,
que nadie à un picaro quita
hablar con su pensamiento.
Qué serà venir mi amo,
y querer volverse luego?
llegar su padre à buscarle,
y cerrados por dedentro,
en cuchilladas pagar
el hospedage à Don Pedro?
Què serà que la Justicia
llegasse à tan lindo tiempo,
y que se hallasse un amigo,
que por igualar el peso
de las alforjas, nos diesse,
à mi cachetes, y à èl zelos?
Què serà que el viejo ande
tan solicito, y suspenso
tràs él, y què serà:::

Sale Inès tapada.

Inès. Cè?
Sim. No prosiga uced, la ruego,
la suerte, que es mi azar essa
letra. *Inès.* Por què?
Sim. Porque temo
que la C pronuncie, y salga
luego la D por encuentro.
Inès. Concepto del Varatillo,
raìdo, remendado, y viejo:
mas si le pongo la mano
yo le pondrè como nuevo.
Sim. A mi, ò al concepto?
Inès. A entrambos.
Sim. Pues yo, muger, què te he hecho?
Inès. Què mas que vèr à Isabèl
antes que à mi?
Sim. Vive el Cielo,
que es Inesilla: pues còmo,
(aqui entro yo) ò aspid fiero,
cocodrilo, ò basilisco,
ù otro qualquier epiteto
de sabandija del caso,
fuera de casa te encuentro,
descarriada. *Inès.* No debes
tu de saber, segun esso,
lo que hai en ella? *Sim.* No sè
mas de que ahora à ella vengo.
In. Pues sabrás::: *Sim.* Què?
In. Que Leonor
no està en casa. *Sim.* Malo es esso.
In. Mas no lo digas à nadie,
porque se fue de secreto,
y aun digo mas, que se fue:::
Sim. Como? *In.* Como un Caballero
se la llevò. *Sim.* Idem per idem.
In. Què es idem per idem, necio?
Sim Quiero decir, que irse ella,
ò llevarsela, es lo mesmo:
mas dime còmo fuè?
Inès. Escucha.

Hablan los dos, y sale Isabèl al balcòn.

Isab. De posta al balcòn me hã puesto,
por si viene mi señor,
mientras estàn discurriendo
Leonor, Violante, y Don Juan
lo que han de hacer: mas què veo?
Simoncillo à una tapada
hablando està: còmo, Cielos,
se puede sufrir, que quien
no dà diamantes, dè zelos?
Sim. Estraño caso! *In.* Yo apenas
vi, Simon, el rio revuelto,
quando no quise esperar
à la colera del viejo.
Isab. Sortija, y otra? esso no,
de ìra, y colera rebiento.
Inès. Y el verme ahora en la calle,
es una cosa que tengo
de fiar de ti, ya que
te me ha deparado el Cielo.
Sim Que es? *In.* Como huyendo sali,
no saquè mas que mi miedo:::
Isab. Otra sin diamante, vaya;
mas con diamante, es desprecio.
In. Que aun este manto es prestado;
y asi, vine con intento,

si el viejo no estaba en casa,
de vèr si podia entrar dentro
à sacar mi area. *Sim.* Pues
què quieres que haga?
Inès. Oye atento.
Isab. Si me la huviera dexado,
aun fuera el agravio menos.
In. Mi arca està en su quarto, que
Leonor en él, por mas fresco,
en ausencia de su hermano,
ha vivido. *Sim.* Ya te entiendo,
querràs que yo te abra el arca,
y te saque lo que hai dentro? *In.* Si.
Sim. No es mejor, pues los amos
estàn de esse quarto lexos,
hablando à puerta cerrada,
que entres tu, que yo no quiero
que despues te falte algo.
Inès. Hà picaròn, ya te entiendo:
pero vamos, pues en fin,
soi quien soi, y nada temo,
que conmigo và mi honor.
Sim. Aunque mas à Isabèl quiero,
que à Inès, no es malo Inesearme,
mientras no me Isabelèo. *Vanse.*
Isab. Què es aquello de mi honor
và conmigo? esto consiento?
diamante, y otra à mis ojos?
Dent. Viol. Isabèl?
Isab. Llamò à buen tiempo
mi ama, que de aqui me echára,
á no estàr tan hondo el suelo:
mas yo tomaré venganza
de ambos, tan à sangre, y fuego,
que digan todos al verla:
parece que somos Griegos.
Quitase de la ventana, y salen al tablado Violante, Leonor, y D. Juan.
Viol. Isabèl:
Isab. dent. Ya voi, señora.
Leon. A què la llamas, si viendo
està si viene tu padre?
Viol. A que abra, que no quiero,
estando aqui con Don Juan
oirle mas atrevimientos.
Juan. Qué atrevimiento es decir,
que à todo trance resuelto
pondrè mil veces la vida,
por assegurar el riesgo
de Leonor, y que ella elija;
pues no puede durar esto
de tenerla tu escondida,
sin que lleguen à saberlo
tu padre, y la vècindad,
mas à su gusto el Convento
que quisiere, porque en quanto
à que casarme es el medio
mas digno, y el que yo mas
deseo, estimo, y aprecio,
no ha de ser, Leonor, perdona,
sin assegurar primero,
què ocasion tuvo otro amante
para tanto atrevimiento,
como romper una puerta
dentro de tu casa; y esto
tù me lo has de agradecer,
si me quieres: fuera bueno
para deùdo, y para esposo
quien fuera menos atento?
Viol. Tan poco duelo, Don Juan,
tengo yo, que hablára en ello,
à no constarme vèr que es
su amor su aborrecimiento?
Juan. Si à ti te consta, à mi no.
Leon. Y tengo tan poco duelo
yo, que si diera licencia
à otro para aquel despecho,
te la huviera dado à ti,
Don Juan, para esto desprecio?
Juan. No es desprecio la atencion,
bien sabe Amor, que en mi pecho
idolatrada, Leonor,
vives, con tan grande estremo,
que comprára la disculpa
à no menos grande precio,
que la vida; y para que
no mal mirada tratemos
materia tan peligrosa,
sin el decoro, y respeto
que debo à quien mas adoro,
y que guardo à quien mas debo:
Leonor, mi vida, y mi alma
tuya es, de todo eres dueño;
solo mi temor es mio,
satisfaganse mis zelos,
y entonces podrè ser tuyo,
porque en lance tan estrecho
no es bien entrar tropezando,
para no salir cayendo. *Vase.*
Leon. Oye, aguarda, escucha, espera.
Isab. Mas veloz parte, que el viento.

Viol.

Viol. Cerraste la puerta? *Isab.* Si.
y ahora pedirte quiero,
señora, que una merced
me hagas. *Viol.* Dì, yo te la ofrezco.
Isab. Una ama que antes servi,
me debe algunos dineros,
quisiera ir allà, porque
sé que ahora los tiene, y pierdo
ocasion para cobrarlos.
Viol. Vè, pues, como vengas presto.
Isab. Al punto vendrè: por vida
de quantos hai, que los tengo
de poner, ello dirà:
solo ahora una cosa temo,
y es, que mi ama me conozca,
si assi me vè: mas aquesso
con disfrazarme, tendrà
facilissimo remedio. *vas.*
Leon. Ay infelice de mi!
què cierto, amiga, què cierto
es, que finezas, y agravios
son aspides encubiertos,
que engañan con la hermosura,
y matan con el veneno!
Viol. No te digo que no llores,
porque quitarte no puedo
armas, que contra el dolor
nos diò en ultimo remedio
nuestro sèr: solo te digo,
que á pesar del sentimiento,
ensanches el corazon;
porque tenemos un Cielo
tan piadoso, que no envia
el daño sin el remedio.
Tù de tu infeliz fortuna,
sea acaso, ò sea mysterio,
derrotada no tomaste
en estos umbrales puerto?
Tu de mi no te has valido,
y dueño de tu sucesso,
de tu fama, y de tu vida
no soi? *Leon.* Si.
Viol. Pues cobra aliento,
que yo sacarè tu honor
de los turbados reflexos
que le empañaron la luz
à tu beldad, tan essento,
que la altivez de Don Juan
vuelva à ti con rendimientos;
y la quexa de tu padre
en mas apretado aumento.
Leon. Dexame besar tu mano.
Viol. No tienes que agradecerlo,
que aunque te lo ofrezco à ti,
no eres tu à quien yo lo ofrezco.
Leon. Pues dime, à quien? *Viol.* A tu hermano
y aun èl no es, segun lo advierto,
sino á mi misma no mas
por mi misma, porque siendo
Felix mi amante, no fuera
possible, que mis afectos
le miraran con cariño,
si le miraran, temiendo
que havia defecto en su fama,
sin cuidar yo del defecto,
aunque con lo que le obligo,
èl presuma que le ofendo:
A quien yo estimo, ha de haver
quien desestime, creyendo
que padece su opinion?
A quien yo he dicho que quiero,
ha de haver quien le murmure?
A quien miro como dueño,
ha de vèr como ofendido
la ojeriza, ò sobreceño
de la malicia? esso no.
Leon. Y añade, Violante, à esso
en sabiendo el mismo agravio,
que aun es mas deslucimiento.
Viol. Como? *Leon.* Como con mi padre
le he visto entrar descubierto
en casa. *Viol.* En casa está Felix?
Leon. Si. *Viol.* Què dices?
Leon. Lo que es cierto.
Viol. Tu le viste? *Leon.* Yo le vi
desde aquella rexa, à tiempo
que tu de espaldas hablabas con tu primo.
Viol. Pues qué espero,
si sobre el lance de anoche,
tan cerca ahora le tengo,
que á cumplirle la palabra
no voi, de que sus recelos
tengo de satisfacer
con todos quantos estremos
pueda la fé de mi amor?
Haver dado à Isabèl, siento,
licencia, pero con otra
criada iré.
Leon. Ay de mi! que temo,
si à verle vás, que peligre
entre el cariño el secreto,
que nunca fueron amigos,

amor, muger, y silencio.
Viol. No lo temas, porque quando
no fuera porque lo ofrezco,
porque èl no se vengue, no
lo dixera. *Leon.* Pues no es esso
contra el concepto passado?
Viol. No, sino el mismo concepto,
pues ni el ser yo tan tu amiga,
ni el ser tu hermano mi dueño,
ni el haverte por mi puerta
entrado à valer del riesgo,
me pone à la obligacion
que mi desvanecimiento,
al presumir que por mi
ha de quedar satisfecho
tu honor, Don Felix seguro,
Don Juan casado, y contento
tu padre, quando por mi,
en los archivos del tiempo,
tambien hai duelo en las Damas,
quede al Mundo por proverbio.

Vanse, y salen Inès, y Simon.

Sim. Pues que en el quarto te vès,
cinco palabras, sin que abras
tu boca, oye. *Inès.* Què palabras?
Sim. Un poco te quiero, Inès.
Inès. Què es esso que considero
en tu mano tan brillante?
Sim. No es nada, si no un diamante.
Inès. Ay, Simon, lo que te quiero!
Sim. Esso, Inès, no me hace à mi
novedad, que ha muchos dias
que sè lo que tu querias.
Inès, Desde el punto que te vi::
Sim. Con sortija. *Inès.* Te adorè,
sino que me diò temor,
que à Isabél tienes amor.
Sale Isab. A buena ocasion llegué.
Sim. Yo à Isabél? hate engañado
tu vil sospecha cruel,
que si yo quiero à Isabél,
no ha sido de enamorado,
sino por vér la fineza
con que la gran mentecata::
Isab. Honrete Dios.
Sim. Cuida, y trata
de mi regalo, y limpieza.
Si la vieras cada dia
acudir à la persona
con camisa, ò con valona,
ò con otra niñeria
bocolica, que por yerro,
fingir suele el servil trato,
que se lo ha comido el gato,
y es que se lo comiò el perro,
sin que por esso jamás
me viesse alegre la cara.
Isab. Quien, ladron, tè la cortára,
Inès. Pues por qué?
Sim. Porque sabràs,
si la verdad te confiesso,
que sobre ser una loca,
la huele mui mal la boca.
Isab. Quando pido será esso,
mucho mas, que quando doí,
que uno, y otro es gran mentira.
Sim. Que se ha soltado la ira,
del Auto del Corpus hoi.
Isab. Picaño, infame, atrevido,
tu, è Inés sabreis aqui
como se ha de hablar de mi.
Inès. Vé aqui que lo hemos sabido;
que hai para esso? *Isab.* Que los dos
murais. *Saca Isabèl un cuchillo.*
Inès. Para mi cuchillo?
Isab. Chinela á mi?
Dent. Fel. Simoncillo?
Sim. Peor es esto, vive Dios.
mi amo entra acá. *Inès* Si me vé,
cierto es que me ha de matar.
Isab. Y à mi me ha de preguntar
lo de anoche lo que fue,
y yo no lo he de decir.
Sim. Pues si ocultaros quereis,
en esta quadra podeis.
Isab. Suspendamos el reñir
para mejor ocasion,
y hasta que de aqui salgamos,
desta vanda nos hagamos.
Inès: Dices bien. *Sim.* Presto.

Escondense, y sale D. Felix.

Fel. Simon,
salte allá fuera, y no digas
à nadie que estoi aqui.
Sim. Solo te has de quedar? *Fel.* Si;
Ay honor, á lo que obligas!
solo me quiero quedar,
mientras mi padre escribiendo
està, que à solas pretendo
que me mate mi pesar.
Sim. Pues solo aqui qué has de hacer?

Fel.

Fel. Llorar, Simon, y sentir,
sin que lo pueda decir
à nadie. *Sim.* Esso no puede ser.
Fel. Por què? *Sim.* Porque mi lealtad
solo no puede dexarte,
aunque quiera, en esta parte.
Fel. Dices bien, que soledad
de un triste, ya es compañia:
no te vás? *Sim.* Sabe primero,
q̃ aqui no estás bien. *Fel.* No quiero
oirte. *Sim.* Por què? *Fel.* Què porfia
tan necia! *Sim.* Corre de aqui
mui mal aire. *Fel.* Quièn se entrò
en aqueste quarto? *Sale Violante tapada.*
Viol. Yo.
Fel. Vos en esta casa? *Viol.* Si.
Sim. Buena hacienda havemos hecho,
si llega vèr encerrada
cada qual à su criada.
Fel. La voz se ha elado en el pecho!
si á vèr venis à mi hermana,
que á otra cosa no vendreis,
la visita errado haveis,
porque desde esta mañana
no está en casa, que sabiendo,
que una deuda (fuerte estrella!)
mala está, á estarse con ella
fue unos dias. *Viol.* Ya os entiendo.
Fel. Què hai q̃ entender aqui? ay, Dios!
Vio. Que con esso haveis querido
daros por desentendido
de que es la visita á vos.
Fel. Yerro es esse. *Viol.* Como asi?
Fel. No sè; pero mal hareis,
si la visita debeis
à otro, en pagarmela á mi:
mas volved atrás, extremos,
no despeñandonos vamos.
Salen Inès, è Isabèl al paño.
Inès. En grande peligro estamos!
Isab. Lò q̃ hemos de hacer pensèmos.
Viol. La visita que mirais,
no à vos vengo á hacerla yo,
porque os la debo, sino
porque vos me la debais.
Y essotra que presumis,
bien podeis imaginar,
que jamás la he de pagar.
Fel. Si es que á decirme venis,
que mis ojos me han mentido,
y mis oìdos burlado,
ya yo estoi desengañado;
y asi, solamente os pido
me hagais merced de quitarme
la ocasion de hablar en esto,
que estoi à callar dispuesto;
y aunque sè que ha de matarme
tener cerrados los labios,
dad licencia à mis passiones,
que huyan las satisfacciones,
pues huyeron los agravios.
Viol. Esperad, que quando yo
la visita à haceros vengo,
sin conseguirla no tengo
de dexaros. *Fel.* Quando no
hai quexa de parte mia,
haver en la question nuestra
satisfaccion de la vuestra,
ociosa cosa seria.
Viol. Sea ociosa, ò no sea ociosa,
sabed, que no ofende quien
busca. *Fel.* Yo lo creo, está bien:
pero vamos à otra cosa.
Viol. Què es? *Fel.* Que decirla, no sè. *ap.*
Isab. Atreveraste à esto? *Inès.* Si,
que yo, por salir de aqui,
qualquier cosa intentarè.
Fel. Yo tengo un pesar, Violante,
tan grande, que no me dexa
aliento para la quexa:
y asi, ahora no te espante
de que me falte tambien
para la satisfaccion:
perdonad à mi passion,
que à lo que me està tan bien
no dè oìdos: algun dia,
que mis desdichas sabreis,
quizà me agradecereis,
no deciros la voz mia,
que para què me buscais,
despues que yo anoche vi
lo que vì, y oí lo que oì?
pues vì, que à Don Juan le dais
licencia de que esperára
à que vuestro padre huviera
salido, para que fuera
donde en el lance os hablára
de su amor; y no prosigo,
porque errando estilo, y modo,
vendré quizà à decir todo
lo que digo, que no digo.
Viol. Pues ya que vos, sin decir,

de-

decis lo que no quereis,
escuchadme, porque haveis
de oir ahora sin oir:
Felix, mis obligaciones
me ponen en ocasion...

Salen Inès, è Isabèl tapadas.

Isab. Decidme luego, que son
mentiras vuestras traiciones. *Vans.*
Fel. Muger, quien eres? *Viol.* Tras ella
no es justo dexarme à mi,
y satisfacerla à ella.
Sim. Extraña resolucion!
Fel. No quiero mas de saber
quien es aquella muger.
Viol. Què necia satisfaccion!
con ella escondida, y no
sabeis quien es? *Fel.* No.
Viol. En verdad,
que es poca curiosidad.
Fel. Violante mia, si yo
sè quien es:: *Viol.* Cerrad el labio,
que no quiero:: *Sim.* Lindo aliño!
Viol. Que el oiros un cariño
me cueste hoi un agravio:
ahora Violante mia?
Fel. Decis bien, que ni aun ahora
debiera un alma, que llora
tan infeliz, tan impia
suerte, haverlo pronunciado.
Arrebatòme (ay, honor!)
el dolor de este dolor.
Viol. Pues si de esso os ha pesado,
facil la enmienda ha tenido.
Haced vos cuenta de que
no lo dixisteis: yo harè
cuenta de que no lo he oìdo,
y con aquesto los dos
volvamos hoi à quedar
bien, vos con vuestro pesar,
y yo con mi agravio: à Dios.
Fel. Espera, Violante, y dexa
que acuda à tu desengaño,
que no quiero que un engaño
me eche à perder una quexa:
Simon? *Sim.* Ahora entro yo.
Fel. Quien es aquella muger?
Sim. Possible es, que à conocer
quien es, no llegaste? *Fel.* No.
Sim. Pues Laura, señor, sabiendo
que à Madrid havias venido,
con aquel amor rendido,
que siempre te está queriendo,
vino à vérte. *Fel.* A verme á mi?
Sim. No sino à mi. *Fel.* Pues por què
se escondiò? *Sim.* Fue à tiempo que
mi amo andaba por aquí,
y para que no la viera,
en essa quadra esperando
estaba. *Fel.* Pues como, quando
yo lleguè, no saliò fuera,
ni tu à mi me lo dixiste?
Sim. Ya yo te lo iba à decir,
y no lo quisiste oir.
Acuerdaste lo que hiciste
sobre no dexarme hablar?
Entrò en aquesta ocasion
Violante, & cetera. *Viol.* Son
estas:: *Fel.* Mateme el pesar! *ap.*
Viol. Todas las satisfacciones
que teneis que darme? *Fel.* Si,
pues venirme á vèr à mi,
movida de sus passiones,
no es tener la culpa yo.
Viol. Si es, pues es tener la culpa
de querer que essa disculpa
me satisfaga. *Fel.* Pues no
es bastante no saber
yo, que ella estuviera aqui?
Viol. Si, por cierto: y siendo assi,
que yo no puedo tener
quexa, pues, en sus acciones
decir con resolucion:
decidme luego que son
mentiras vuestras acciones,
no dà à entender haya sido
en razon de mi passion,
alguna satisfaccion
de que mi amor es olvido,
ò es desprecio, ò es desdèn,
ò es agravio, ò lo que vos
le haveis dicho: à Dios, à Dios.
Fel. Espera, Violante, ten,
mira que es mui imperioso
poder el que ha pretendido::
Vio. Qué? *Fel.* Que niegue un ofendido,
y desenoje un zeloso.
Yo no he dado:: *Viol.* Está mui bien.
Fel. Causas que tu agravio apoyen.
Viol. Mis oidos que lo oyen,
y mis ojos que lo vén,
mienten; vos solo decis
verdad. *Fel.* Al Cielo pluguiera,

que aun aqueso no lo fuera.
Viol. Soltad. *Fel.* Mirad que venis
á satisfacer, y no
es bien volveros, sin que
consigais el fin à que
venis. *Viol.* Desaire es, que yo
perdonarè agradecida,
que es cosa mui rigorosa,
que desenoje quejosa,
ni satisfaga ofendida.
Fel. Pues ved, que si porfiais::
Viol. Decid. *Fel.* Que os dexaré ir:
idos, que no he de sufrir,
que vos de un agravio hagais
tanto duelo, y que de vos
no haya yo de hacer ninguno.
Viol. Es mas declarado el uno:
quedad con Dios. *Fel.* Id con Dios.
Viol. Mirad, que à satisfaceros
con mis agravios primeros
no he de volver. *Fel.* No volvais,
supuesto que me dexais.
Viol. Yo he visto una Dama aqui.
Fel. Al'á vi un amante yo.
Viol. Esse á mi no me buscò.
Fel. Ni à essotra yo, y si es asi,
á quien buscò esse? *Viol.* No sé,
que es sagrado à que no toco:
quien traxo à essotra? *Fel.* Tampoco
lo sé yo. *Viol.* Ved que me iré
sin saberlo. *Fel.* Mirad vos,
que sin saberlo tambien
me quedaré yo. *Viol.* Està bien:
Quedad con Dios. *Vas.* *Fel.* Id con Dios:
fuesse? *Sim.* No, si. *Fel.* O injusta estrella!
pide licencia al dolor;
que passo, y perdona, honor,
porque tengo de ir tras ella. *Vas.*
Sim. La zizaña que derrama
Isabel, no es nueva, pues
la primera moza no es,
que dà zelos a su ama. *Vans. y sale Isab.*
Isab. Grande ventura ha sido,
si mi ama el talle, ò voz no ha conocido,
à casa haver llegado,
y antes que venga, haverme desnudado
del disfraz que llevaba;
digo que fue (no es alabarme) brava
resolucion la mia,
porque alli me estuviera todo el dia,
á riesgo que me vieran
ella, y Don Felix, porque no tuvieran
disculpa mis desvelos;
quien diò zelos jamás, yendo por zelos,
sino yo? *Sale Leonor.*
Leon. O Isabel! seas bien venida.
Isab. De todo me he de hacer desentendida;
adonde está, bella Leonor, mi ama?
Leon. Fuera de casa fue, su honor la llama,
porque yo estoi mui cierta, *Llaman.*
que Laura::mas no llaman á la puerta?
Isab. Si señora. *Leon.* Pues mira
antes que abras, quien es.
Isab. Tu te retira. *Dentro Violante.*
Viol. Abre, Isabel. *Leon.* La voz es de Violante,
quiera Dios, que á su amante
no me haya descubierto en dolor tanto.
Sale Violante con manto.
Viol. Muerta vengo, Leonor! quita este manto,
Isabel. *Leon.* De qué nacen los enojos?
Viol. De un fuego introducido por los ojos,
de un bolcan que bebieron mis oìdos,
con que abrasaron los demás sentidos.
Leo. Pues sepa yo la causa de tus labios.
Viol. Mal animan la voz zelos, y agravios;
sabrás, que á Felix vi: mas no han llamado?
Leon. Juzgo que si. *Llaman dentro.*
Isab. Y el cuento han degollado.
Viol. Vé tu, Isabel, á abrir, tu á retirarte.
Isab. Y esse manto hácia allá puedes llevarte,
porque si es mi señor, no me le vea,
y que mi ama ha salido fuera, crea.
Leo. Quando saldré de aquesta prision, Cielos?
que hasta hoi no vi la cara de los zelos. *Vas.*
Entrase Leonor en un aposento con el manto, abre Isabel, y sale Don Felix.
Fel. Está en casa tu señor?
Isab. No. *Fel.* Pues que entre, Isabel, dexa
á hablar á Violante. *Isab.* Ahora
te vienes con essa flema,
despues de haverla enviado
de agravios, y zelos muerta?
Fel. Dexame tu. *Llega à la puerta Viol.*
Viol. Con quien, di,
hablando estás á la puerta,
Isabel? quien llamò? *Fel.* Yo.
Viol. Don Felix, pues tan apriessa
pagais las visitas? pero
bien haceis, y no me pesa
de vèr, que en algo tengais
commigo correspondencia.
Fel. Siempre, Violante, la tuve

yo contigo, y siempre buena:
(dexame, honor, un instante, *ap.*
pues yo te pedi licencia)
à darme satisfacciones
fuiste, solo entendì dellas,
que las tienes, no las guardes;
si las guardas, no las pierdas.
Duelete de mi, Violante,
y de lastima siquiera,
dime algo, aunque sea mentira;
que qualquier cosa que sea,
antes que tu me la digas,
doi palabra de creerla.

Viol. Aunque de mis quexas, Felix,
yo no viva satisfecha,
y tenga muchas razones
para pensar que son ciertas,
quiero seguir tus motivos,
y para dexar essenta
mi razon, vencer la tuya:
Don Juan, aquel que à la rexa
llamò à noche, y à mi casa
vino hoi, mi primo es; y aun esta
no es satisfaccion, Don Felix,
que en la Corte, es cosa cierta
haver tramposos amores,
que se mantienen de deudas:
á lo que viene, es:: *Leon.* Ay, triste,
si mis sucessos le cuenta!

Viol. A que mi padre:: *Isab.* Señora,
mi señor á casa llega.

Fel. Sin duda, era dicha mia
la que decirme deseas;
pues viene quien lo embaraze.

Isab. Ya sube por la escalera.

Fel. Pues en aquese aposento
me entrarè. *Leò.* Si entra soi muerta!

Cierra Leonor por de dentro.

Fel. Còmo es esto? vive Dios,
que por de dentro la puerta
han cerrado! *Viol.* Ay de mi, Cielos!

Fel. He de abrirla. *Viol.* Considera,
que viene, Felix, mi padre.

Fel. Mas que todo el mundo venga,
que ya, perdido lo mas,
no importa que esto se pierda.

Vio. No has de entrar. *Fel.* Tengo de entrar,
si dos mil vidas me cuesta.

Viol. Si pierdo dos mil, no has
de entrár. *Sale Don Alonso.*

Alons. Què voces son estas?
he de entrar, y no has de entrar?

Fel. Perdido estoi! *Viol.* Yo estoi muerta!

Alons. Què es esto? pues vos, Don Felix
en mi casa, con tan ciega
resolucion? tu, Violante,
tan loca, y tan desatenta?
què es esto? digo otra vez.

Viol. Quien viò confusion como esta?
si digo lo que es, descubro *ap.*
que Leonor está encubierta,
y la descubro á su hermano:
si lo callo, es cosa cierta,
que mi padre (ay de mi triste!)
algo de mi amor entienda:
si finjo algo, que es Don Juan,
pensar Don Felix es fuerza;
pues como satisfarè,
dexandola libre á ella,
á Don Felix, y á mi padre?

Alons. Ninguno me dá respuesta?

Viol. Yo te lo dirè, señor.

Fel. Què es lo que decirle intentas?

Viol. Tapada aqui con el manto,
ò quiera Amor, que me entienda
Leonor, y que se le ponga,
pues en la mano le lleva!) *ap.*
una Dama entrò, señor,
diciendome (yo soi muerta!)
que la amparasse; y assi,
(claro està) à su riesgo atenta
la cerrè en esse aposento,
quando Don Felix tras ella
entrò diciendo, que havia
de matarla; yo resuelta
à estorvar una desdicha
dentro de mi casa mesma;
y mas con la obligacion
de quien se ha amparado de ella,
le pedì, que se tuviesse:
èl con la colera ciega,
he de entrar, dixo: no has
de entrar, respondi soberbia,
que es lo mismo que tu oìste;
y para que aquesto veas
que es assi, salid, señora.

Isab. Si ella á estas horas no huviera
puestose el manto, por Dios, *ap.*
que havia hecho linda hacienda.

Viol. Tenle tu, mientras que sale;
vete, amiga, y dá la vuelta.

Sale Leonor tapada con el manto.

Leon. Muerta voi! pero alentèmos
la disculpa, para esta. *Vase.*
Alons. Por cierto, señor Don Felix,
haveros visto me pesa
tan ciego: pues què ocasion
à un Caballero destempla,
à querer poner las manos
en muger! vos tal baxeza?
Fel. Señor, la colera:: *Alons.* No,
no os disculpeis, no tràs ella
vais, no le dexeis salir
tu, Violante, hasta què vuelva
yo, que hasta quedar segura,
no es bien de vista la pierda,
ya que la valiò el sagrado
de mi casa. *Vase.*
Viol. Considera
en què se fundan tus zelos.
Fel. Todos son de esta manera;
pues quien es esta muger,
para recatarme el verla?
Viol. Pues què, no la has conocido?
Laura es, que estaba à mi puerta
esperandome, Don Felix,
para pedirme mui tierna,
con lagrimas, que te olvide;
porque la tienes à ella
obligaciones, à que
no es posible que tu vuelvas
el rostro. *Fel.* Yo obligaciones?
Viol. Asi me lo dixo ella.
Fel. Vive Dios, que he de buscarla,
y hacer:: *Viol.* Si alguna fineza
he de deberte, palabra
me dà:. *Fel.* De qué? *Viol.* De no vèrla.
Fel. Mucho me pides, Violante;
pero por mucho que sea,
lo harè, no tanto por ti,
como:: *Vio.* Di. *Fel.* Porque otra pena
no me acuse, que entre zelos,
y amor, me he olvidado della.
Viol. Qué pena! *Fel.* No he de decirla.
Viol. Ni yo quiero ya saberla,
y vete, porque mi padre
no te halle aqui quando vuelva.
Fel. Yo me irè; pero, Violante,
en què mis desdichas quedan?
Viol. En mi, que quiero, y no ofendo.
Fel. En mi, que quiero, aunq ofendas.
Viol. Ay, amor, lo que me debes!
Fel. Ay, amor, lo que me cuestas!

JORNADA TERCERA.

Sale Leonor con manto, y Violante sin èl.

Leon. Esto ha de ser. *Viol.* No ha de ser.
Leon. Còmo quieres tu, que expuesta
cada instante á nuevo riesgo,
jugada la vida tenga?
Don Juan, de honrado, ù de tibio,
no se resuelve à que sea
nuestro casamiento, quien
ponga à mi desdicha emmienda.
Mi hermano, zeloso dèl,
segun yo he visto, y tu cuentas,
en su alcance anda, y aquesto
contra ti, ò contra mi, es fuerza
que resulte, que no siempre
ha de haver una cautela
como la de aqueste manto,
que à èl, y Don Alonso pueda
assegurar: fuera de esto,
tu padeces la sospecha
de mi amor, y no es razon
que por mi disgusto tengas;
que un dia, ù otro ha de obligarte
à que por salvar tu ofensa,
hayas de decir la mia;
y asi, en irme estoi resuelta,
donde de un vivo cadaver
sepultura sea una celda:
acabe todo commigo,
ò yo con todo: licencia
me dad, que aquesto no mas
he dado, amiga, la vuelta,
ya que me hallaba en la calle,
de aqueste manto cubierta.
Solo te pido que digas
à Don Juan, que si desea
hallarme, quando le informe
el Cielo de mi innocencia,
me busque, ya èl sabe donde,
pues sabe donde à unas deudas
suelo visitar: los brazos
me dà, y à Dios. *Viol.* Oye, espera,
que pues no me has entendido,
Leonor, lo que en mil diversas
ocasiones dixe, aqui
serà el repetirlo fuerza.
Yo te he dado la palabra
de ampararte, y si perdiera
mil veces por ti la vida,
mil veces estoi dispuesta,
Leonor, à perderla, que esto

no

no es porque me lo agradezcas,
(tambien lo he dicho) pues es,
si de mi duelo te acuerdas,
por el honor de tu hermano,
porque à mi solo me deba,
la que me debe el cariño,
que su opinion no se pierda.
Vive Dios, que de mi casa,
ya que se entrò por mis puertas
de mi à valerse su honor,
no ha de salir, sin que sea
con todas quantas mejoras
fuere possible que tenga.
Leon. Pues què medios para esso
tenèmos? *Viol.* Escucha atenta:
Don Juan aqui no me oye
(no el ser deudo mio vá fuera
de camino) tu no tienes
à su acusacion respuesta
(pues no es facil que Don Pedro
intente satisfacerla)
mas, que el rogar, y llorar;
pues llora, Leonor, y ruega,
que una muger principal,
que una vez á vèrse llega
ya declarada, no hai cosa
que no la esté bien hacerla.
Antes que se empeñe, mire
lo que hace; empeñada, atienda
á que es nuestra voluntad
una prision tan estrecha,
que tenémos omenage
jurado de no romperla.
Valgamonos de las armas
que nos diò naturaleza,
lagrimas, y sentimientos,
suspiros, ansias, y quexas,
en tanto que otro camino
descubre el Cielo, en que puedas
satisfacer à Don Juan;
y quando no valgan estas
primeras instancias blandas,
nos valdrèmos de la fuerza;
que yo por Felix, no havrá
cosa á que no me resuelva,
aunque sea à que le mate.
Leon. Deten, Violante, la lengua,
que esse intrincado camino
que hai del llanto à la violencia,
amor, mal, ò tarde, ò nunca
le supo pisar la senda;
mas què aconsejas que haga?
Viol. Mi padre ha salido fuera;
y assi, escribele á Don Juan,
que à verte esta noche venga,
y llorale tu desdicha,
lamentale tu innocencia,
y dexala à tu verdad,
que ella misma por sì vuelva:
que si lagrimas mentidas
suelen tener tanta fuerza,
lagrimas sobre verdades;
què pecho havrà que no venzan?
Leon. Temo, que aunque yo le escriba
Don Juan à verme no venga,
segun la resolucion
con que de las dos se ausenta.
Viol. Pues tèn essa razon mas.
Leon. Ahora otro temor resta:
què hemos de hacer de mi hermano,
si vè que sale, ò que entra?
Viol. Yo assegurarè à tu hermano.
Leon. Cómo? *Vio.* De aquesta manera:
El està de mi zeloso,
y yo empeñada en que tengan
sus zelos satisfacciones,
estas hoi no puede haverlas
en mas, que en mirarme fina
todo el tiempo que no pueda
declararme mas; y añado
à esto, que tambien es fuerza
estarlo yo, pues que vi
á Laura en su casa mesma.
Pues con estas dos razones,
y otra que el alma reserva
para sì, por no decir,
que Felix, á tanta péna
postrado, aun en sus despechos
tiene no sè què verguenza,
que yo entiendo, aunque èl la calla,
quien culparà que me atreva
con lastima, sobre zelos,
ò sobre amor, conveniencia,
no estando mi padre en casa,
á passar, quando anochezca,
à la suya; con que tu
bien assegurada quedas
de que èl acà no vendrá,
como yo allà le detenga.
Leon. Y à tu padre, què dirémos,
si quando viene, estás fuera?
Viol. Que estoi en una visita,
con que no es objecion essa.
Leon. Pues yo escribirè un papel,

encareciendo quan llena
de pesares, podrá ser
hallarme á sus manos muerta. *Vas.*

Viol. Isabel? *Sale Isabel.*

Isab. Qué es lo que mandas?

Viol. Ponte el manto, y aqui espera,
que has de llevar á Don Juan
luego un papel: quien creyera,
que una ofensa facilite,
para curar otra ofensa? *Vase.*

Isab. Esso tiene para mi
mil, y tantas conveniencias;
ponerme el manto es la una,
que no hai moza que no tenga
pacto implicito de manto;
la dos, para salir fuera;
la tres, sin ama; y la quatro,
à llevar papel, que es fuerza
que tenga parte; la cinco,
quando mas parte no tenga,
hacer una buena obra;
y tener lugar: la sexta,
para vèr à Simoncillo
à la ida, ò à la vuelta,
y echar verbos de esta boca,
para que el infame vea
si me duele, ò no me duele;
la siete::, pero ya cierra
Leònor el papel, aqui
queda esto, haya buena cuenta,
que ya poquititas faltan
hasta las mil y quinientas.

Sale Leon. Toma Isabel, y à Don Juan
volando este papel lleva,
y vèn presto, por tu vida. *Vas.*

Isab. Tu veràs mi diligencia:
santiguo el papel, y salgo
con pie derecho, con estas
dos prevenciones, jamás
me sucediò cosa buena.

Entra por una puerta, y sale por otra.

Sepamos, ya que en la calle
estoi de paticas puesta,
donde debe una criada
acudir con mas presteza,
adonde su ama la envia,
ò adonde su amor la lleva?
Mas què frialdad de pregunta!
dèla calor la respuesta,
yendo à vèr á Simoncillo:
en el umbral de su puerta
està, yo quiero passar disimulando.

Sale Simon, y quedase è la puerta.

Sim. Que ni alcance yo, ni entienda
los secretos de mis amos!
Cè, mi Reina? cè, mi Reina?

Isab. Es à mi? *Sim.* No sino á usted.

Isab. Y bien, quê mandas?

Sim. Que sepa
que tiene en mi un escudero,
y que si me dà licencia,
havrá hypocrás, y castañas.

Isab. Sin verme? *Sim.* La gracia es essa,
porque como usted sea otra,
el no haverla visto, es verla.

Isab. No me sigas, porque soi
amiga de amigas. *Sim.* Tenga,
que me ha tocado en el alma:
á quien conoce por prenda
de la persona? *Isab.* A Isabél.

Sim. Isabel? buena pobreta,
si no tuviera una falta.

Isab. Còmo què cosa? *Simb.* Que es tuerta.

Isab. Yo la he visto con dos ojos.

Sim. Es de vidro el uno. *Isab.* Tenga,
que aun por esso ucè engastada
trahe en oro essa centella
de vidro: fue desperdicio
de alguno que se le quiebra
á essa mi señora Doña
Licenciada Vidriera?

Sim. Muger, què dices? que este
es diamante. *Isab.* Buena es essa,
diamante ucè? *Sim.* Yo diamante,
tan duro como una piedra.

Isab. A ver. *Sim.* A ver, y no mas?
vesle aqui. *Isab.* Porque no sea
á vèr no mas á mas vèr.

Sim. Muger, tente. *Isab.* Infame, suelta,
que ya que soi tuerta, tengo
de hacer que andes tu á derechas.

Sim. Vive Dios, que es Isabel!
calla, boba, calla, necia,
que á no haverte conocido::

Isab. Essa disculpa es mui vieja,
y no quiero mas venganza
de todas tus desverguenzas,
que dexarte. *Sim.* No es dexarme,
dexarme de esta manera,
sino llevarme trás ti arrastrando. *Sale Inès.*

Inès. Vér quisiera
si sacò Simon mi arca:

mas què miro ! *Isab.* No es aquella *ap.*
Inès ? si, para escaparme,
me viene bien la desecha:
Ya le he dicho que me dexe,
y en su vida que me vea,
que es Inès amiga mia,
no quiero cuentos con ella.
Sim. Què tiene que vèr aqui
con mi sortija, la puerca
de Inès ? *Inès.* Hable bien, si sabe.
Sim. Cayòse la casa à cuestas.
Isab. Amiga mia, à buen tiempo
has venido, donde sepas,
que yo no te quiero dàr
disgusto, y porque lo veas,
haz que no venga tràs mi.
Sim. Isabel ? *Quiere seguirla.*
Inès. No has de ir tràs ella.
Sim. Mira que me lleva el alma.
Inès. Hai tan grande desverguenza !
en mi cara ? *Dale una bofetada.*
Sim. Essa es la mia,
tèn la mano, que se lleva
ella el diamante, y parece
que le trahes tu, segun pegas.
Inès. Tenganse, no porque quiero
yo á nadie que otra desprecia,
sino para que me dé
de mis alhajas la cuenta.
Sim. En dandola de las mias;
mas ay, que mis amos llegan!
Inès. Quieran los Cielos, que no
me conozcan! *Vans.*
Sim. Buena hacienda
he hecho : por esto no puede
quien de galante se precia,
tener dos Damas no màs,
porq̃ à una vez que se encuentran
queda un hombre celibato.
Sale Don Fernando, y D. Felix.
Ya me viò mi amo, y es fuerza
no seguirlas; quiera el Cielo,
que lo que tratan entienda,
para que con lo demàs
tambien el juicio no pierda!
Fern. De donde vienes? *Fel.* No sè.
Fern. Dime, Felix, por consuelo
de mis canas, assi el Cielo
mas ventura à entrambos dè,
si vienes de haver buscado
à Don Pedro ? *Fel.* Si señor,
mas como amigo traidor,
se ha escondido, y se ha ocultado
de suerte, que desde ayer,
que de la justicia huyendo
le dexè, aunque mas pretendo
hallarle, no puede ser
de efecto mi diligencia,
porque no parece. *Fern.* Ay triste!
què mal en buscarle hiciste !
Fel. Por què? *Fern.* Porq̃ de su ausencia
resulta otra pena mia.
Fel. Què es? *Fern.* Retiraos de aqui.
Sim. Pues yo puedo estorvar? *Fer.* Si:
alli, Simon, te desvia.
Sim. De quando acà han estorvado
en los bienes, ni en los males,
los Lacayos principales?
de quando acá se ha guardado
dellos secreto ? *Fel.* No digas
mas, que essa sospecha ya
tan dentro del alma està,
que no hai para que prosigas;
porque el haver otro alli
con quien Don Pedro riñera,
y baxar por la escalera
solo, bien muestra (ay de mi!)
que otro fue quien la ocultò,
porque Don Pedro, ni hiciera
desden de Leonor, ni huyera
el rostro al lance, sino
le obligaran à callar
sus mismas obligaciones.
Fer. Y aun con esso mis passiones
de un pesar à otro pesar
passan : què infelice seria
mi desdicha, si no fuera
hombre que sacar pudiera
la cara, el que (ay, Leonor mia!)
el que: *Fel.* Calla, que no puedo
permitir, que tan sagradas
materias hagan tratadas,
que las perdamos el miedo,
ni aun nosotros las havemos
de hablar, por solos que estamos;
Fer. Pues si basta que sintamos,
sintamos, hijo, y callèmos. *Vase.*
Fel. Simon? *Sim.* Puedo ya llegar?
Fel. Ahora si, por què no?
Sim. Ahora no quiero yo.
Fel. Què loco! *Sim.* Bueno es estar
sufriendote todo el año

una, y otra boberia,
y apartarme solo el dia
que puedo oir el desengaño
de lo que tanto deseo.
Fel. Qué es? *Sim.* Saber en lo q̃ andais
tu, y tu padre: què tratais,
que à todas horas os veo
en secretillos? *Fel.* Pluguiera
al Cielo que lo que son
supieras menos, Simon,
que dicha de todos fuera.
Sim. Qué? *Fel.* Que sirviera el criado.
Sim. Como? *Fel.* Sordo, mudo, y ciego.
Sim. Solo faltaba ser luego
el amo el endemoniado;
mas no faltaba, que ya
nos hizo el Cielo justicia.
Fel. No adelantes la malicia,
que bien declarada està,
sino, sin meterte en mas
de solo lo que te mando,
te vuelve à casa volando,
y allà espera. *Sim.* Donde vàs?
Fel. A querer que lo supieras,
fueras commigo. *Sim.* Es razon
de notable conclusion. *Vase.*
Fel. Quien en sus locas quimeras
pudiera hacer, que su amor
dentro del pecho viviera,
sin que el honor lo supiera,
pudiera hacer que su honor,
sin que el amor lo alcanzàra,
dentro del pecho tambien
viviera; porque no es bien,
si el estado se repara
en que me tienen los dos,
que los dos huespedes sean
de un alma, donde se vean
tan ofendidos (ay, Dios!)
que mal hallados, è inquietos,
me estè quitando la vida
la siempre mal avenida
familia de sus afectos.
Lo que el honor quiere, impide
amor; lo que amor desea
impide honor, porque sea
mal, que á ninguno se mide,
el mal de mi frenesi;
pues quando entre ambos me veo,
conmigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Con faltar Don Pedro, crece
fiero un dolor à mas fiero,
mi padre llora, yo muero,
y mi hermana no parece.
Violante, quando culpada
me satisface, es de un modo,
que me lo assegura todo,
ò no me assegura nada.
Si no voi tràs mi cuidado
sus disculpas à saber,
es, como antes dixe, ser
infame, de puro honrado.
Si quiero ir tràs èl, tampoco
me dexa este, antes me aflige
mas, con que es, como ants dixe,
ser de puro cuerdo, loco.
De suerte, que siendo asi,
que huyo ambos, y ambos deseo,
commigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Pero sea lo que fuere,
à Violante no he de vèr,
hasta (ay, Dios!) satisfacer
mi honor; que si acaso infiere
algo de lo sucedido,
no quiero en ningun estado,
que me vea enamorado
la que me viere ofendido.
De un grande señor se nota,
que pruebas à un hijo hacia,
y quiso matarle un dia
porque le hallò en la pelota;
Yo asi, con causa arguido
seré, teniendo mi amor
de las costumbres de honor
el habito detenido:
Mas (ay de mi!) mal podràs,
ò amor, ser à esta accion fiel.

Salen Don Pedro, y Tristan, quedandose junto al paño.

Ped. Alli està, dale el papel.
Trist. Donde te hallarè? *Ped.* Detràs
de essa esquina à esperar voi,
y aunque èl inquirirlo quiera,
tu de ninguna manera
le digas adonde estoi.
Empecèmos, fiero engaño,
mientras mi muerta esperanza,
no toma mejor venganza,
à sembrar el desengaño,
que no es justo padecer

el

el rato que no me vengo,
la culpa que yo no tengo. *Vase.*
Fel. Esto en efecto, ha de ser,
esto ha de ser, si me cuesta
mil vidas: dexame, amor.
Trist. De Don Pedro mi señor
es este, cuya respuesta
podràs à casa enviar,
que èl por ella enviarà alli.
Fel. Don Pedro me escribe? *Trist.* Si.
Fel. Pues mejor no es esperar
la respuesta vos? *Trist.* Si haré;
mas no importàra, pues no
soi quien la he de llevar yo
adonde él està. *Fel.* Por què?
Trist. Porque està fuera de aqui,
sin saber yo donde està,
que un hombre que viene, y và
aun no lo fia de mi.
Fel. Con todo aquesto, esperad,
sea verdad, ò no sea,
á que yo su papel lea:
que serà esta novedad?
Lee. Dicenme que me buscais,
Felix, no en esso os canseis,
que no quiero que me halleis,
mientras no os desengañais
de que no huyo de cobarde,
sino de atento: en sabiendo
que no soi yo el que os ofendo,
yo os buscaré: Dios os guarde.
Repres. Valgame Dios! En sabiendo,
que no soi yo el que os ofendo,
yo os buscarè. Dios os guarde,
Mucho se và declarando
con esta satisfaccion
la passada presuncion:
lo que debo hacer dudando
estoi; si à este criado obligo
à que diga donde està,
y èl calla, fuerza serà
darle muerte: no consigo
nada, sino que de mi
digan, muerto el criado, que
por lo menos empezè
mi venganza: y siendo asi
que Don Pedro se ha ocultado
para disculparse, fuera
ruindad mia, que yo hiciera
prenda dèl en un criado.
Decid al que os diò el papel,
que digo que le leì.
Trist. Quedad con Dios. *Fel.* Ay de mi!
donde, sospecha cruel,
vàn à parar tus villanos,
tus mal nacidos desvelos?
quien serà este hombre, Cielos? *Sale D. Juan.*
Juan. Don Felix, besoos las manos.
Fel. Dios os guarde. *Juan.* Con cuidado
vuestro lance me ha tenido.
Fel. Y à mi el vuestro. *Juan.* Inadvertido
fui en no haveros preguntado
vuestra casa, donde fuera
á buscaros. *Fel.* Guardeos Dios.
Sale al paño Don Pedro, y Tristàn.
Ped. Tràs èl he de ir. *Trist.* Yà los dos
juntos estàn. *Ped.* Pues espera
que se aparten, porque quiero,
haciendo à mi valor Juez,
declararme de una vez
con aquesse Caballero.
Y bien, matando, ò muriendo,
ir la verdad decifrando,
que no es bien que estè él gozando
lo que yo estoi padeciendo:
y ya que la parte fui
de la fuga de Leonor,
lo he de ser en que su honor
se restaure, porque asi
à Don Felix satisfaga.
Trist. El lo debe de estàr ya,
pues con èl hablar le vi
tan amigo. *Ped.* Lo que haga
no sè, porque si esso fuera,
y de medios se tratàra,
la boda se declaràra,
y Leonor á casa huviera
vuelto, y ya que el primer dia
me obligò esto à no buscarle;
mas, pues se tarda, he de hablarle.
Trist. De aqui, señor, te desvia,
no llegue Felix á verte.
Ped. No harà, que aqueste portal
me esconderà, tù á su umbral,
en sus acciones advierte,
para avisarme. *Trist.* Mal yo
podrè verlas, quando ya
cerrando la noche và.
Ped. Las personas, por què no
podràs vèr? y quando quede
solo, avisa. *Vas.* *Juan.* En fin, parò
el riesgo, en que hasta ahora no
os buscaron mas? *Fel.* Ni puede
darme ya cuidado, puesto

que mi padre ha conseguido
el perdon. *Juan.* Ventura ha sido,
que el lance se haya dispuesto
tan bien ; esse sin el mio,
pluguiera al Cielo , tuviera.
Fel. Pues què ha havido ? ò quien pudiera
amarrar el alvedrio *apart.*
à la razon ! pero quien
no hablar en su amor previene,
si èl á las manos se viene ?
Juan. Que à mi no me vá tambien
en mi amor. *Fel.* Còmo? *Juan.* Escuchad,
y el mas nuevo empeño oireis,
que oìsteis nunca , y no culpeis
de facil mi voluntad,
que aunque en secreto abandona,
en buenas manos le dexo;
porque despues del consejo,
me importa vuestra persona.
Yo vine à Madrid, Don Felix,
y visitando la casa
de un deudo :: *Fel.* Con buenas señas *ap.*
empieza. *Juan.* Vì en ella:: *Fel.* Estraña
confusion ! *Juan.* Una hermosura:
no os encarezco quan rara,
quan discreta , quan airosa ::
Fel. Tampoco estas son mui malas. *ap.*
Juan. Que no es tiempo de pinturas,
pues quando la noche baxa,
y yo espero à que me llamen,
no es bien gastar en palabras
lo mas precioso; y asi,
solo digo , vì una Dama,
que todo lo demàs sobra,
adonde esto solo basta.
Fel. Corazon , bebe el veneno, *ap.*
y hasta el fin , sufre, oye , y calla.
Juan. Empezè su galantèo
con buena fortuna , y mala;
buena, pues fui no mal visto;
mala , pues à poca instancia
supe que otro la escribia,
cuyos zelos son hoi causa
de no casarme con ella,
pues à querer , cosa es clara,
que lo estimara su padre.
Fel. No và refiriendo nada, *ap.*
que en Violante no convenga.
Juan. Y no porque me acobarda
el festejo , que ya sé
que son nublados , que passan
levemente por el Sol
las finezas cortesanas
de publicos galantèos,
que ni deslucen , ni ajan
esplendores , que antes mas
brillan entre nubes pardas,
bien como cada dia es
la noche crysol del Alba:
sino porque à este (ay de mi!)
quiere el Cielo que se añadan
cercanìas de las nubes;
con no sè què circunstancia,
que he de consultar con vos;
porque ya que voi à hablarla,
llamado por un papel,
informado , Felix , vaya,
de que debo responderla,
dando al casamiento larga,
hasta un desengaño , á cuyo
fin oìd todo lo que passa,
para que sobre mejor
informe el consejo caiga,
y mirad que en vuestras manos
pongo mi honor , vida , y alma.
Fel. Decid vos , que yo pensando
estoi , què me toca que haga.
Juan. Empezè su galantèo
con buena fortuna , y mala,
y passeando los comunes
lugares , papel , criada,
rexa , y noche , gyrasol
de puertas , y de ventanas,
à poca costa de penas,
á poca costa de ansias,
mereci , que de favores
coronasse mi esperanza,
dandome , à riesgo del padre,
en su mismo quarto entrada,
una noche :: *Fel.* Ay infelice! *ap.*
Juan. Para mi alegre , è infausta,
pues apenas:: *Sale Isabel.*
Isab. Cè, es Don Juan? *Juan.* Yo soi.
Isab. Pues entra, què aguardas?
Fel. Esso no, porque primero:: *ap.*
Juan. Yo os contaré lo que falta
despues , no os vais, y mirad,
que fio de vos la espalda.
Entra Don Juan , è Isabel, y cierra.
Fel. Vive Dios , que con la puerta
los dos me han dado en la cara,
y sin quebrarme los ojos,
pedazos me han hecho el alma.
Trist. D. Juan fue el q̃ entrò, y D. Felix
que-

quedò. *Ped.* Pues atiende, y calla.
Fel. Què harè? pero ya no es tiempo
de consulta, al suelo caiga,
y pierdase de una vez,
perdida Violante, hermana,
padre, honor, hacienda, y vida,
todo es poco. *Dent. Don Alonf.* Pàra, pàra.
Fel. Pero què escucho? la voz
de su padre parar manda
un coche, que hasta su puerta
no llega, por una zanja
que hai en la calle (ay de mi!)
que su respeto acobarda
mi resolucion, en cuyo
tiempo, es bien reparo haga,
que me està haciendo el agravio,
quien me hizo la confianza.
Impedirle yo la puerta
à un hombre en su misma casa,
no es posible: què he de hacer,
Cielos? *Salen Don Alonso, y otros.*
Alonf. Notable desgracia!
Uno. Milagro ha sido no hacernos
pedazos, y que quebrada
la carroza, havernos pueda
vuelto à Madrid. *Alonf.* Ya en mi casa
quedo yo: id à repararos
vos à la vuestra. *Uno.* No es nada
el golpe. *Alonf.* Con todo esso.
Uno. Pues perdonad, que à que os abran,
no espere. *Alonf.* Id con Dios.
Uno. El Cielo os guarde. *Vase.*
Alonf. Presto cerrada
tiene Violante la puerta.
Fel. Ya llega. *Alonf.* Quanto me agrada
su recato, y su virtud!
Isabel, una luz saca.
Dent. Isab. Ay desdichada de mi!
que es mi señor el que llama.
Fel. Por querer hacerlo todo,
no me resuelvo à hacer nada.
Alonf. No abres? *Isab.* Si señor. *Sale Isab. cõ luz.*
Alonf. Adonde,
Isabel, està tu ama,
que viendo en mi novedad,
à recibirme no baxa?
Isab. Arriba està: no me atrevo *ap.*
à decir, que no està en casa;
aunque Leonor, y Don Juan
pudieran suplir su falta.
Alonf. Arriba, y llamando yo,
no sale, y tu tan turbada?
Alũbra. *Isab.* Ya alumbro. *Alonf.* Vè,
vè delante (suerte airada!)
nunca pisè mis umbrales
con tan perezosas plantas.
Fel. Quien en el mundo se ha visto
en acciones tan contrarias?
mi Dama à riesgo por otro,
y yo empeñado en que haya
de amparar à quien me ofende,
si acaso el padre le halla
dentro, y ya debe de estàr
sucedida la desgracia,
pues ruido de espadas oigo.
Alo. dent. Traidor, aunq̃ la luz matas,
à obscuras sabrè quitarte
la vida à ti, y à essa ingrata.
Sale Don Juan, y Leonor.
Juan. Abri la puerta, y pues pude,
cubriendome con la capa,
matar la luz á Isabel,
y salir, sin que me hayan
conocido, à Dios te queda.
Leon. Espera, Don Juan, aguarda,
que quedo en peligro, pues
no estando Violante en casa,
es fuerza verme. *Juan.* Bien dices,
y pues èl à obscuras anda,
vente commigo, que no
es bien dexarte empeñada,
que uno es reparar mis miedos,
y otro reparar tus ansias.
Leon. Guia, pues, ya que los Cielos
por dos veces destinada
à huir de mi casa, y la ajena,
quieren que contigo vaya.
Fel. Con muger sale à la calle,
si la noche no me engaña.
Salen al paño Don Pedro, y Tristan.
Ped. Haslo visto todo? *Trist.* Si.
Ped. Espera, à vèr en què pàra.
Juan. Don Felix? *Leon.* Don Felix, dixo!
esso solo me faltaba.
Fel. Què es esto? *Juan.* Una pena; pero
no es tiempo de hablar en nada,
sino de acudir á todo.
Ya sabeis que una posada,
donde vivo, no es decente
para llevar esta Dama,
en ocasion, que es preciso
ponerla en salvo, y guardarla.
Y assi vos, ya que mi dicha
en esta ocasion os halla,

en mi favor, à la vuestra
me haced merced de llevarla
por esta noche, hasta que
busque donde estè mañana.
Fel. Si harè; commigo, señora,
venid. *Leon.* Mira, D. Juan:. *Juan.* Nada
rezeles, segura vàs,
que à quien mi amistad te encarga,
es otro yo. *Leon.* Ay infelice!
muerta voi! *Fel.* En fin ingrata,
has venido à mi poder.
Leon. Vida, y aliento me falta!
Juan. Guiad, Felix, antes que
nos sigan. *Alonf. dent.* Traidor, aguarda,
y quita el alma à quien quitas
la mejor prenda del alma.
Fel. Tràs nosotros Don Alonso
sale. *Juan.* Con ella te alarga,
en tanto que yo me quedo
à hacer que tràs ti no vaya.
Fel. Como puedo ya á quien queda
à reñir, volver la cara?
Juan. La primer obligacion
en todo trance, es la Dama:
ponla tu en salvo, que es
lo mas, que ella assegurada,
lo demàs importa poco.
Fel. Pues en essa confianza
de que hago lo mas commigo
venid, señora: vén, falsa,
que primero, que te veas
en poder de quien te ama,
tomando (pues èl no sabe
que es alli enfrente mi casa)
la vuelta, porque me pierda
de vista, de mi venganza
havrè consultado el modo.
Leon. Sin vida voi, y sin alma!
Sale Don Alonso, y dos criados.
Alonf. Libio, Fabio (no criados
ya, sino hijos) mis ansias
os muevan. *Uno.* Contigo irèmos.
Otro. Muera quien tu honor agravia.
Juan. Quien creyera, que de suerte
este lance se empeñára,
con hallarse en su visita
Violante fuera de casa,
que sea contra mi sangre
forzoso sacar la espada?
Detenganse, Caballeros,
que de aqui ninguno passa,
sin el riesgo de su vida.
Alonf. La tuya serà venganza
de mi valor.
Ped. Tres le embisten,
ya es forzoso que yo salga,
que aunque es mi enemigo, està
solo: a vuestro lado se halla
quien os ayude. *Alonf.* Ha, traidor! *Sale Cel.*
Celio. Aqui son las cuchilladas:
señor, tu eres? *Juan.* Caballero,
à mi haver dado me basta
tiempo para que no sigan
à un amigo, y á una Dama.
Y asi, os suplico, commigo
os retireis, que empeñada
no es bien, que vuestra persona
quede, porque à mi me valga.
Ped. Yo no tengo aqui faccion
mas, que mirar la ventaja
con que tres os embistieron:
y asi, pues la gente carga,
retiraos. *Juan.* Si commigo
venis vos. *Ped.* De buena gana,
que esso es lo que yo deseo,
vèn, Tristan. *Juan.* Celio, què aguardas? *Vanse.*
Alonf. Ha traidores! que no puedo
seguiros, y asi la espalda
volveis? *Uno.* Gente llega. *Alonf.* Pues
porque no entiendan la causa,
ya que no es posible, Cielos,
ni seguirle, ni alcanzarla,
iré á saber (ay de mi!)
de alguna de sus criadas,
quien es quien mi honor ofende.
Vanse, y sale D. Juan, y D. Pedro.
Juan. No sabré daros las gracias
del socorro, sino es
echandome à vuestras plantas,
y que me digais quien sois,
para que siempre obligada
mi atencion, os reconozca.
Ped. Don Juan, cumplimientos bastan,
que quien allá os diò la vida,
quizà fue para quitarla
en otra parte; y asi,
no hai que agradecerme nada,
sino solo la hidalguia
de que à mi enemigo valga.
Don Pedro soi de Mendoza,
con vos tengo dos palabras
que ajustar; y porque està
ya esta calle alborotada,
no serà bien que sea en ella,

esco-

Escoged vos la campaña,
y guiad donde quisiereis.
Juan. Señor Don Pedro, la causa
que teneis conmigo sè,
y la de llamarme, basta,
para que yo os siga; pero
no ignorarà quien alcanza
lo que son obligaciones,
que en buen duelo es assentada
cosa, que mientras pendiente
està un empeño, no falta
àotro quien termino pide,
con que del primero salga:
dadmele por esta noche,
que yo os buscarè mañana.
Y porque no presumais,
que es con poca circunstancia,
Leonor (pues entre nosotros
importa poco nombrarla)
de la casa de Violante,
donde al saltar de su casa
se alvergò, por otro empeño
ha sido fuerza el sacarla
esta noche; yo no puedo
dexar de seguirla, à causa
de que assegure su vida
un amigo, à quien la encarga
mi amistad. *Ped.* Luego Leonor
era (ay infeliz!) la Dama
q̃ saliò? *Juã.* Si. *Ped.* Y el amigo
Don Feliz, con quien estabas
hablando primero? *Juan.* Si.
Ped. Què haveis hecho, què es su
hermana?
Juan. Hermana Leonor de Felix?
Ped. Si. *Ju.* Matòme mi ignorãcia.
Ped. Y ahora discurro, q̃ estando
èl tan cerca de su casa,
llevarla por otra parte,
sin duda, que es à matarla.
Juan. Dadme licencia, por Dios,
para que tràs ella vaya.
Ped. Què es licencia? de seguiros
os doi la mano, y palabra,
y ayudaros, hasta que
Leonor de esse riesgo salga,
amparandoos esta noche,
para mataros mañana.
Ju. Sois quien sois: tu, Celio, aqui
que venga Violante, aguarda,
cuentala mi error; porque
si es que mi valor no basto
á cobrarla, y defenderla,
ella ingeniosa, dè traza
de enmendarle: hoi verè, Amor,
si eres Dios, y tienes alas.
Ped. Yo si, amparar al que ofende
es la mas noble venganza. *vãs.*
Salen Violante, y Simon con luz.
Viol. Supuesto que no ha venido,
y es tan tarde, le diràs
como he estado aqui.
Sim. No mas?
Viol. No, que à quien tan divertido
debe Laura de tener,
que la noche en verla gasta,
esto que le digas basta.
Sim. Que haya ido, no puede ser,
á tu casa? *Viol.* Si allà huviera
ido, no era fuerza, di,
decirle, que estoi aqui,
Isabel? *Sim.* Y no pudiera
ser, q̃ esse ruido que ha havido,
le haya detenido? *Viol.* No,
porque ya el ruido cessò,
y èl à casa no ha venido.
Abre essa puerta, y porquè
ninguno salir me vea,
essa luz mata, no sea
conocerme alguiẽ. *Sim.* Si harè.
sigueme ahora. *Viol.* Tràs ti voi.
Ruido dentro.
Sim. Gente hai en la escalera.
Viol. Hasta vèr quien es, espera.
Fel. Còmo una luz no hai aqui?
Ola, Simon? *Sim.* Ya à traherla
voi: con gente viene. *Viol.* Pues
hasta que veamos quien es,
me oculto aqui. *Retir. à un lado*
Fel. Vè por ella.
Sim. Viendo que tu no venias,
la matè. *Vase Simon.*
Viol. Callar conviene,
hasta saber con quien viene.
Salen Don Felix, y Leonor.
Fel. Entra, ingrata.
Leon. Ay, ansias mias!
Viol. Ingrata dixo? *Fel.* Entra, aleve,
que no en vano::
Viol. Què es aquesto?
cõ muger habla. *Fe.* He rodeado
diversas calles, primero
de haverte trahido à casa,
porque puedan mis tormentos
no convencer tus traiciones,
que convencidas las tengo,
sino pensar de què suerte
debe disponer mi pecho
la venganza de un agravio
semejante, pues primero::
no puedo hablar: hà Simon,
no traes la luz? *Si. dẽt.* Ya la llevo.
Viol. Muger es, zelos la pide.
Leo. Aqui ya no hai mas remedio,
que morir; pero si hai::
este no es el aposento,
en el quarto de mi hermano,
de quien una llave tengo,
que no acaso el hierro suyo
se compuso de mis yerros?
Sì; pues què aguardo? fortuna,
á cuenta de tantos riesgos,
dame solamente amparo:
la puerta hallè.
Llega D. Felix à Violante, creyendo que es Leonor.
Fel. Pues primero,
digo otra vez, que esse amante,
ingrata:: *Vi.* No es malo esto, *ap.*
con la otra piensa que habla.
Fel. Logre el favor de q̃ es dueño,
sabrè ocultarte á sus ojos,
ò à sus manos quedar muerto,
si es que dexa algo que hacer
à mi muerte tu desprecio.
Viol. No le he de responder nada,
convenzale mi silencio,
que èl, en trahiendo la luz,
verá la razon que tengo.
Leon. Ya hallè la puerta, ya abrì;
salga una vez, por lo menos,
de aqui, y vayan donde fueren
á parar mis sentimientos. *Vas.*
Fel. No respondes? haces bien,
porque á la razon que tengo,
la disculpa es, no negarlo.
Sale Simon con luz.
Sim. Aqui hai luz.
Viol. Pues como es esto?
tan poca novedad hacen
à mis ojos tus desprecios,
que quando vienes con otra,
y me hallas à mi aqui dentro,
como si hablaras con ella,
conmigo hablas? *Fel.* Solo esso
de que me hicieras creer,

que

q̃ es otra con quien yo vengo,
le faltaba á mi locura,
para confirmarse en serlo.
Viol. Calla, falso, calla, ingrato,
calla, aleve, calla, fiero.
Fel. Bueno es que me riñas tu
las razones que yo tengo.
Viol. Què razones, quando aqui
ha dos horas que te espero,
à vèrte venir con otra? (cho?
Fel. Pues donde está? que se ha he-
Viol. Què sè yo? soi yo su guarda?
Sim. Cain no dixera mas que esso.
Fel. Ha ingrata! què mal pensada
disculpa, y sin fundamento,
quererme negar que eres
la que aqui traxe yo mesmo!
Viol. Harasme perder el juicio.
Fel. Y tu á mi el entendimiento.
Viol. Simon, què tanto ha q̃ aqui
estoi? *Sim.* Una hora, à lo menos.
Fel. Calla, infame, no de parte
te pongas de sus enredos:
ha domesticos tyranos,
criados, y damas! *Sim.* El Cielo
me falte:: *Fel.* Vete de aqui,
que si á ella sufrirla puedo,
à ti no te sufrirè.
Vio. Què quieras quitarme el seso!
Sim. Que la verdad:: *Fel.* Nada di-
Sim. Es: *Fel.* Salte allá. (gas.
Echa à empellones D. Felix à Simõ.
Sim. Ay, que me ha muerto. *Vas.*
Viol. Si Laura, à quiẽ tu traherias,
viẽdo en ti tantos desprecios,
mientras sacaban la luz,
por essa puerta se ha vuelto,
siguela, vuelve à traherla,
que yo me irè; mas no quiero
que deshagan tus traiciones
mi verdad. *Fel.* Por Dios te rue-
go,
me quites la vida, y no,
Violante, el entendimiento.
Por què, vèn acà, tyrana,
puedes negarme, que es cierto,
que D. Juan entrò en tu casa,
que vino tu padre luego;
porque no sè que accidente
de su jornada le ha vuelto?
y que:: *Viol.* Mi padre? ay de mi!
Felix, si de casa menos
me havrà echado?
Fel. Hazte de nuevas,
quando con D. Juan huyendo
dèl saliste, y yo te traigo
aqui. *Viol.* Ya es mui otro esto:
Felix mio, si mi padre::
Fel. Què buen mio, y á buẽ tiẽpo!
Vi. Ha venido:: *Fel.* Calla, ingrata,
calla, aleve, que no quiero
oir que me eche à perder
tantas quexas un afecto!
Y pues no puedes negarme
lo que estoi tocando, y viendo,
no me llores, que esta vez
(perdonenme tus extremos)
ha de quedar desairado (go,
el llanto. *Viol.* Por Dios te rue-
me quites, Felix, la vida,
pero no el entendimiento,
y mira que no soi yo
la q̃ piensas. *Fel.* Esso es bueno:
pues quièn quieres q̃ en tu casa
sea? *Vi.* No sè. *Fel.* Mejor es esso:
dexame por Dios, Violante.
Vio. O mal haya tanto duelo
de, por no hablar en tu honor,
vér el mio padeciendo!
Dent. D. Juan. He de entrar.
Dẽt. Sim. Espera un poco. *Sal. Sim.*
Fel. Què es esso? *Sim.* Aquel Caba-
q̃ dà moxicones, viene (llero,
buscandote. *Fel.* Yo me huelgo,
ingrata, que me haya hallado
D. Juan, q̃ aunq̃ fue mi intento
esconderte dél, ya es otro,
pues aunque darte no tengo,
si antes no me dà la muerte,
ò no se la doi primero;
con todo, para que veas
si tus razones convenzo,
dile, q̃ entre. *Viol.* No le digas
tal, ni es biẽ. *Fe.* Mira què presto
quieres ya salirte fuera,
viendo el examen postrero
de tus traiciones. *Viol.* No es
porque el desengaño temo,
sino porque aqui mi primo
no me halle. *Fe.* No importa es-
q̃ en llegádo à ser amante, (so,
pierde uno la accion de deudo:
dile, que entre, ahora verás
si mientes tu, ò si yo miento.
Viol. Aunque me pese, por mas
entre, que por èl me huelgo,
à precio de que tu veas,
ya que culpada me veo
con mi padre, y con mi primo,
que no soi yo quien te ofendo,
sin que te lo diga yo.
*Entra D. Juan, y quedase D. Pe-
dro à la puerta.*
Ped. Entrad vos, q̃ aqui me quedo,
ya que amigos, y enemigos
un mismo amor nos ha hecho,
para acudirnos en quanto
importa á Leonor. *Juã.* El Cielo
quiera, que no haya tomado
la resolucion que temo:
Don Felix, donde una Dama,
que os entreguè, està?
Sim. Esto es hecho.
Fel. De què azorado venis?
veisla aqui. *Ju.* Què es lo q̃ veo?
Violante, volviendo á casa, *Ap.*
prevenida ya de Celio
de todo lo sucedido
con mi tio, havrà dispuesto,
que de Leonor, y de mi
passe à reparar el riesgo
con algun engaño, pues,
à no ser asi, es mui cierto
que ella no estuviera aqui.
Fel. Pues de qué os quedais
suspenso?
no es esta la Dama? *Juã.* Pues
quièn duda q̃ ella es el dueño
de mi alma, y de mi vida?
Seguir el engaño quiero, *Ap.*
pues, venga como viniere,
asi mi temor reservo:
sino que al vèr la fineza,
Felix, que à vos, y à ella debo,
no sè por qual empezar,
dando el agradecimiento;
pero vos perdonareis:
Violante mia, no tengo
razones con que decirte,
quanto à tu amor agradezco
la fineza de salir
de tu casa por mi, á tiempo
que puedas darme la vida.
Fel. Mira si soi el que miento.
Viol. Còmo me habla asi D. Juan?
què es esto, Cielos, qué es esto?

ver-

verme aqui, y decirme amores, *ap. Fel.* Porqué? *Vio.* El secreto jurè.
Juan. No me diràs por lo menos,
q̃ no finjo bien tu engaño: *ap.*
dime, Leonor qué se ha hecho?
Vio. Pues qué sè yo de Leonor?
quiẽ se viò en igual aprieto? *ap.*
Si convengo con Don Juan,
que presume que yo he hecho
este engaño, pierdo á Felix;
si con D. Juan no convengo,
pierdo con èl mi opinion.
Juan. Avisar quiero à D. Pedro
como esto está reparado,
que mañana nos verèmos,
porque no se estè à la puerta:
Felix, decidle à esse bello
prodigio, dueño de un alma
que la adora, que los miedos
puede perder, pues los fio
de vos, en tanto q̃ vuelvo. *Vas.*
Fel. A qué mas puede llegar
la infamia de mi tormento?
Vio. Vès todo aquesto, D. Felix?
Fel. Si, Violante, bien lo veo.
Viol. Pues cõ todo esto, aun no soi
yo la culpada. *Fel.* El aliento
tèn, que verte convencida,
y soberbia, son extremos.
Viol. Què? *Fel.* Que mas que con la voz
me dicen con el silencio:
ò plegue à amor, sea, y no sea
lo que dudo, y lo que pienso!
Hablame claro, Violante,
que nada escucharte puedo
peor, que no escucharte.
Viol. Mira que lo dirè.
Fel. Di. *Viol.* No quiero,
que peor que à mi el decirlo,
aun te estarà à ti el saberlo.
Fel. Mucho dices.
Viol. Pues mas callo.
Fel. Mucho callas.
Viol. Pues mas siento.
Fel. Què te obliga?
Viol. Una atencion.
Fel. Qué te embaraza?
Viol. Un respeto.
Fel. Què sabes? *Viol.* Yo no sé nada.
Fel. Declarate. *Vio.* No me atrevo.
Fel. Explicate. *Vio.* No me anímo.
Fe. Hablame claro. *Vio.* No puedo.
Fel. Muger no implica, y secreto?
Vio. No, q̃ soi yo quiẽ le guarda.
Fel. No te entiendo.
Viol. Yo me entiendo.
ap. Fel. O mal haya tanto engaño!
Viol. O mal haya tanto duelo!

Sale Don Juan.

Juan. Hasta dexarme en mi casa,
dexarme no quiere, atento
à su obligacion; y assi,
de ella importa salir presto.
Don Felix, agradecido
à vuestra amistad, confiesso
(bien es sacarla de aqui) *ap.*
la merced q̃ me haveis hecho;
pero con vuestra licencia,
ya donde llevarla tengo;
y assi, à Dios quedad: Violante,
vé à commigo. *Fel.* Deteneos,
q̃ hai muchas cosas, D. Juan.
Juan. Qué?
Fel. Que averiguar primero.
Juã. Qué hai q̃ avèriguar, en que
la que os entregué me llevo?
Fel. Que no diga el mundo, que
pudo nunca un Caballero
entregar su Dama á otro,
sin que, matando, ò muriendo,
muestre que no hai amistad
sobre declarados zelos;
y assi, ved como ha de ser:
que Violante, vive el Cielo,
no ha de salir de mi casa,
sin q̃ antes me dexeis muerto.
Juan. Quando no fuera la Dama,
que à vuestra amistad entrego,
por ser quien es, no podia
dexar, ossado, y resuelto, *Riñ.*
de llevarla yo. *Viol.* La espada
tened. *Los dos.* Quita.
Dent. Leon. Favor, Cielos!
Fel. Yo conozco aquella voz.
Juan. Y yo tambien. *Sale Leon.*
Los dos. Qué es aquesto?
Leon. Volver à echarme à tus plantas,
Don Felix, porque mas quiero
que me dés la muerte tu,
que no la vida Don Pedro,
à quiẽ:: *Fel.* No es esta, Leonor?
Leon. Saliendo de esse aposento
por el quarto de mi padre,
en aquesse umbral encuẽtro::
Juã. Leonor es, Cielos, qué miro!
Leon. D. Juan es, Cielos, qué veo!
Fel. Muere, alevosa. *Leon.* D. Juan,
mi vida ampara, supuesto
que de ti quiero admitirla,
de D. Pedro no. *Juan.* Tenéos,
porq̃ no haveis de ofenderla,
sin q̃ antes me dexeis muerto.
Fel. Hombre, que quieres de mi,
q̃ à mi amor, y honor opuesto,
desde mi dama à mi hermana
passas los atrevimientos?
Juan. Que sepas que entrambas son
empeño mio, y pretendo,
que ni à una ames, ni à otra ofendas.
Fel. Mucho te arriesga tu esfuer- (zo.
Leon. Tèn tu à D. Felix, Violante,
yo tendré à Don Juan.
Viol. No quiero,
porque si hai duelo en los hombres,
esta vez probar intento,
que hai tambien duelo en las damas.
Felix, ya estàs satisfecho
de que no soi yo la que
te entregò Don Juan: y siendo
assi, que tambien lo estás,
porque lo ha dicho el sucesso,
y no yo, que Don Juan quiere
à Leonor ossado, y ciego,
(Leonor, la amistad perdone,
Don Juan, perdone lo deudo,
q̃ antes que todo es mi amãte)
vengate dèl, advirtiendo,
que has de quedar à mis ojos,
ò desagraviado, ò muerto.

Sale D. Pedro.

Ped. Què aguardo, si espadas oigo?
D. Juan, pues contigo vengo,
à tu lado estoi, Leonor
salga libre.
Fel. Qué oigo, y veo?
tu eres quien le dàs tu amparo?
Ped. Si, Felix, porque pretendo,
que sepas que yo no soi
el que tu amistad ofendo;
pues al lado de Don Juan,

en su favor me vès puesto;
que siendo yo amigo tuyo,
tanto, que me empeño el serlo,
no perdamos la opinion,
ya que la dama perdemos.
A que en el ausencia tuya,
mirando por tu respeto,
alborotasse tu casa,
dár satisfaccion deseo,
de que yo à Leonor no amé,
pues à quien la ama defiendo,
en orden à que ella salga
assegurada del riesgo
en que la puso mi error,
mas de amigo, que de cuerdo.

Juan. Què dichosos desengaños!
vér à Leonor dèl huyendo,
y puesto èl al lado mio.

Fel. De satisfaccion no es tiempo,
pues por ti, y por quien defiendes,
todo es uno. *Sale D. Fernando.*

Fern. Què es aquesto?
mas no me lo digas, pues
viendo à Leonor, y à Don Pedro,
bien se dexa vèr: traidor,
pues como à mi casa has vuelto
à repetir el agravio?

Fel. Mueran los dos.

Dent. Isab. Piedad, Cielos!

Don Alons. dent. Hoi moriràs à mis manos.
Sale Isabel corriendo.

Isab. Aqui entraré, pues abierto
està: socorred, señores
mi vida. *Todos.* Pues què es aquesto?
Sale Don Alonso.

Alons. Fuerza serà que lo diga;
que yo à essa aleve siguiendo,
pretendo vengar en ella
los agravios que padezco,
porque diga de Violante;
mas no es aquella què veo?
Muere, ingrata.

Fer. Muere, injusta.

Fel. Detenèos. *Juan.* Detenèos.

Fel. Porque yo à Violante amparo.

Juan. Porque yo à Leonor defiendo.

Sim. Y yo defiendo à Isabel,
pero detràs della puesto.

Alons. A mis ojos? *Fern.* A mi vista?

Los dos. Nadie ha de atreverse à esso,
que no sea su marido.

Fel. Si en esso estriva el remedio,
yo de Violante lo soi.

Juan. Y yo de Leonor, pues quedo
sin el escrupulo ya
de los zelos de Don Pedro.

Fern. Don Alonso, aqui no hai mas
que escoger, pues no hai mas medio,
que obedeecer los acasos.

Alons. Yo con Don Felix le aprecio.

Fern. Y yo tambien con Don Juan.

Alons. Pues basta ser hijo vuestro.

Fern. Pues basta ser vuestra sangre.

Fel. Ufano estoi.

Juan. Yo contento.

Viol. Yo dichosa. *Leon.* Yo felice.

Juan. Ahora os dirè, Don Pedro,
ya que està Leonor segura::

Ped. Lo que os ha dicho el sucesso,
quise deciros, si vos
porque os llamè::

Juan. Yo me huelgo
de remediar essa quexa,
en pago de aquel esfuerzo,

Ped. Aunque en materia de amor
el mas desairado quedo,
en fin, quedo disculpado.

Sim. Con cuyo raro sucesso,
sacando la moraleja,
quede al Mundo por exemplo,
que huvo una vez en el Mundo
muger, amor, y secreto,
porque huvo duelo en las Damas,
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevia, en la Imprenta de MANUEL NICOLAS VAZQUEZ, en calle de Genova; donde se hallarà todo genero de surtimiento de Romances, Comedias, y Relaciones.